Libro de la educadora

Educación preescolar

Secretaría de Educación Pública

EDUCACIÓN PREESCOLAR

Libro de la educadora

SEP

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Libro de la educadora. Educación preescolar fue elaborado en la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública.

Secretario de Educación Pública
Otto Granados Roldán

Subsecretario de Educación Básica
Javier Treviño Cantú

Directora General de Materiales Educativos
Aurora Almudena Saavedra Solá

Director General Adjunto de Materiales Educativos
Lino Contreras Becerril

Directora de Desarrollo e Innovación de Materiales Educativos
María del Carmen Larios Lozano

Director Editorial
Raúl Godínez Cortés

Coordinación de autoras
Eva Moreno Sánchez

Autoras
Irma Rosa Fuenlabrada Velázquez, María Isidra Hernández Medina, Eva Moreno Sánchez, Dieudonnee Alejandra Poot Pinelo

Coordinación de contenidos
Mónica Ivonne Martínez Maya, Alberto Sánchez Cervantes

Revisión técnico-pedagógica
María Guadalupe García Justiniani, Alicia Luna Rodríguez, Ligia Beatriz Ramírez Moguel

Coordinación editorial
Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Producción editorial
Martín Aguilar Gallegos

Cuidado de la edición
Adriana Sánchez Escalante

Portada
Diseño: Mariela Zavala Hernández

Imagen: *Maestra con alumnos*

Fotografía: Martín Córdova Salinas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP

Servicios editoriales
Andrea Fuentes Silva

Diseño
La Caja de Cerillos Ediciones / Alejandro Cruz Atienza, Andrea Fuentes Silva, Andrés Mario Ramírez Cuevas

Diagramación
Adalberto Taffoya García e Ixtacíhuatl Alpizar Hernández

Corrección de estilo
Alma Patricia Salinas Pérez, Ana Segovia Camelo, Astrid Velasco Montante, Marijke van Rosmalen Farías

Ilustración
Emmanuel Peña

Primera edición, 2018. Ciclo escolar 2018-2019

D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2018,
Argentina 28, Centro, Cuauhtémoc,
06020, Ciudad de México

ISBN: 978-607-623-857-8

Impreso en México
DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA

En los materiales dirigidos a las educadoras y los educadores, y a las madres y los padres de familia de educación preescolar, la Secretaría de Educación Pública (SEP) emplea los términos: niño(s), alumno(s), educadora(s) y padres de familia aludiendo a ambos géneros, con la finalidad de facilitar la lectura. Sin embargo, este criterio editorial no demerita los compromisos que la SEP asume en cada una de las acciones encaminadas a consolidar la igualdad de género.

Índice

Presentación 6

Introducción 7

1. Los materiales en el desarrollo del trabajo pedagógico 8
- Materiales de aula 9
- Láminas didácticas. Educación preescolar 12
- Libros para los niños 18
- Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar 20

2. La comunicación entre la educadora y las familias de los alumnos 21
- Cómo ayuda la comunicación entre la educadora y las familias 21
- Actividades que pueden realizarse con los padres de familia 22

3. Propuestas de situaciones didácticas para el trabajo pedagógico con los niños 24

Estructura de las propuestas de situaciones didácticas 24

Propuestas de situaciones didácticas: finalidad de las versiones y recomendaciones para su uso 25
- Lenguaje y Comunicación 27
- Pensamiento Matemático 65
- Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social 105
- Artes 139
- Educación Socioemocional 167
- Educación Física 185

Bibliografía 193

Anexos 199

Presentación

El *Libro de la educadora. Educación preescolar* fue elaborado de conformidad con el plan y los programas de estudio del Modelo Educativo para la Educación Obligatoria, publicados en 2017. Con esta acción, el Gobierno de la República fortalece el principio de gratuidad de la educación y avanza en su compromiso de impulsar el mejoramiento de la calidad educativa con equidad.

El uso estratégico de este libro por parte de las educadoras, articulado con otros materiales educativos, asegura una educación que propicia la adquisición de conocimientos relevantes y útiles para la vida, así como el desarrollo de habilidades y actitudes para el aprendizaje permanente.

El libro es fruto del trabajo y la participación de muchas personas: maestros, especialistas, editores, diseñadores gráficos e ilustradores. En particular, es importante destacar que para su planeación y desarrollo se consideró la opinión de educadoras frente a grupo, directoras, asesoras técnico-pedagógicas y supervisoras de diferentes entidades federativas del país, quienes, con base en su experiencia, hicieron valiosas recomendaciones.

La Secretaría de Educación Pública promoverá la revisión continua de este libro con el propósito de mantenerlo actualizado. Para ello, son importantes las opiniones de educadoras, especialistas, padres de familia, así como de los diversos sectores sociales involucrados en la educación. Los interesados podrán enviar sus comentarios, observaciones y sugerencias a la Subsecretaría de Educación Básica, sita en Avenida Universidad 1200, Colonia Xoco, Benito Juárez, C. P. 03330, Ciudad de México, o al correo electrónico librosdetexto@nube.sep.gob.mx. Las aportaciones recibidas serán analizadas y, en su caso, aprovechadas para la mejora permanente del libro.

Introducción

El desarrollo y fortalecimiento de las capacidades que poseen los niños, así como el despliegue de sus potencialidades de aprendizaje es el principal propósito de la educación preescolar y, a la vez, uno de los mayores desafíos para las educadoras en el desarrollo de las actividades cotidianas con sus alumnos.

El trabajo pedagógico con los niños pequeños exige una gran flexibilidad en su organización, así como idear experiencias que los hagan pensar, interactuar, buscar soluciones, preguntar, formular explicaciones, imaginar, crear e interpretar. Todas estas son acciones intelectuales que, al ponerse en juego, favorecen avances en los procesos de desarrollo y aprendizaje.

Los materiales desempeñan un papel fundamental como mediadores entre lo que la educadora propone a los niños y los procesos de razonamiento que ellos siguen para responder a lo que demanda la actividad.

Este libro aporta información sobre las características y el sentido de los materiales de apoyo que se distribuirán en los centros de educación preescolar a nivel nacional, así como sugerencias para su aprovechamiento en el desarrollo del proceso educativo. Está dirigido fundamentalmente a las educadoras de cualquier grado de preescolar, incluyendo a quienes tienen a su cargo un grupo multigrado. También es importante que lo conozca el personal directivo, de supervisión y de asesoría, a fin de contar con referentes comunes para el diálogo pedagógico y la reflexión sobre la práctica.

En el primer apartado, *Los materiales en el desarrollo del trabajo pedagógico,* se explica el sentido y las formas de uso de los materiales educativos que estarán disponibles en los Jardines de Niños.

En el segundo apartado, *La comunicación entre la educadora y las familias de los alumnos,* se plantean de manera sucinta las razones por las cuales es fundamental este vínculo y se sugieren actividades específicas que la educadora puede realizar con los padres de sus alumnos y aprovechar el *Libro para las familias. Educación preescolar* como un recurso para orientar su participación en la educación de sus hijos.

Finalmente, el tercer apartado contiene *Propuestas de situaciones didácticas para el trabajo pedagógico con los niños*, relacionadas con los Campos de Formación Académica y las Áreas de Desarrollo Personal y Social planteadas en el Programa de Estudio de Educación Preescolar 2017 (PEEP 2017).

1 Los materiales en el desarrollo del trabajo pedagógico

El desarrollo y el aprendizaje de los niños durante la educación preescolar se propician, fundamentalmente, a través de múltiples experiencias que retan de manera sistemática su intelecto, para que sean ellos quienes actúen frente a lo que una situación les demanda y no permanezcan pasivos escuchando explicaciones de su maestra o simplemente ejecutando instrucciones sin que haya razonamiento de por medio.

Cuando usted propone un problema a los niños, requiere que comprendan el planteamiento y busquen su solución. Para hacerlo, ellos ponen en acción lo que saben y, a través del razonamiento y de intentos propios de resolución, encuentran estrategias, algunas funcionan y otras no. En estos procesos, con una intervención docente atinada, los niños no sólo adquieren nuevos conocimientos, sino que van entendiendo lo que se espera de ellos en la escuela y en la vida misma: que piensen, reflexionen, analicen, busquen explicaciones y soluciones, en vez de esperar a que alguien que "sí sabe" les dé indicaciones sobre cómo proceder en todo momento.

Los procesos reflexivos pueden ocurrir cuando usted propone a los niños situaciones que implican la interacción y la comunicación con pares o a través de representaciones gráficas, la observación directa de plantas, animales y otros elementos de la naturaleza, la manipulación de objetos y la creación de estrategias para la resolución de problemas.

Este tipo de experiencias abre la posibilidad de que cada educadora use una amplia variedad de materiales como objetos disponibles en el entorno, herramientas o artefactos, textos de diversos tipos, lápiz y papel, materiales para ensamblar, rompecabezas, juegos de mesa y recursos audiovisuales, entre otros, según la finalidad que persiga en cada situación con sus alumnos y el espacio curricular del que se trate.

Usted propicia la participación intelectualmente activa de los niños al usar un guante que se transforma en un personaje que manipula para hablar con ellos sobre alguna situación particular; cuando toma un libro y lee una historia que los sorprende, los hace reír, imaginar o enternecerse; cuando pone a disposición de los niños piedritas u otros objetos y les plantea un problema que tratan de resolver juntando objetos, separándolos y contándolos.

Los materiales son los recursos que ayudan a propiciar un proceso de aprendizaje, son medios para expresarse y comunicarse, un apoyo para el razonamiento de los niños y no pasatiempos o instrumentos para entretenerlos y controlarlos.

El sentido pedagógico de un material lo define la manera como usted decida utilizarlo y no su apariencia.

A continuación se explica cuáles son los materiales educativos que estarán disponibles en los centros de educación preescolar para apoyar el desarrollo del trabajo pedagógico con los niños. Algunos se distribuyen desde años anteriores o se reelaboraron a partir de las experiencias de uso en la aulas, otros son de nueva creación o se distribuyen por primera vez.

Materiales de aula

Con estos materiales se propicia que los niños razonen, expresen sus ideas, las confronten y argumenten, reflexionen sobre sus respuestas y acciones, deduzcan, se apoyen entre compañeros, observen otras estrategias para resolver una misma tarea y enriquezcan las propias. Cada material incluye una indicación general o un instructivo en el que se señala la finalidad a la cual sirve.

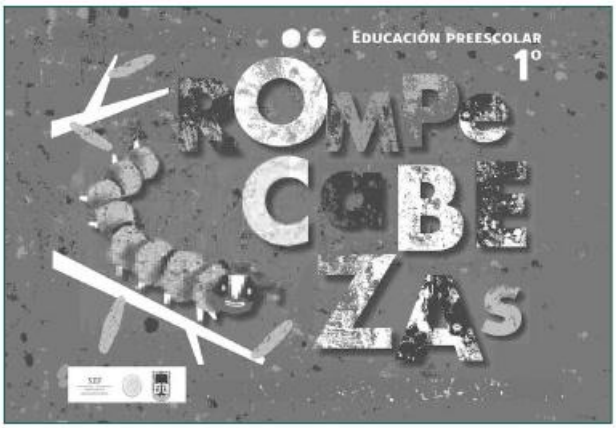
Con base en el trabajo que planifica y desarrolla con sus alumnos, usted decidirá cuál de los materiales de aula es pertinente, en qué momento y para qué los utilizará según las finalidades específicas que persigue. Conocer los materiales con los que cuenta en la escuela, así como las propuestas de situaciones didácticas que contiene este libro, le ayudará a decidir cómo y cuándo usarlos.

Los materiales incluyen un señalamiento del grado al que están dirigidos. Sin embargo, es recomendable que en cada plantel educativo se organice el conjunto de materiales como un acervo que esté disponible para todas las educadoras, de manera que todos los grados puedan utilizarlos en el momento en que lo requieran. Así, las educadoras de primer grado pueden usar las *Láminas didácticas* o los materiales de aula de segundo o tercero y viceversa, al considerar los intereses y las necesidades de aprendizaje de los alumnos. Es importante que el personal docente y directivo acuerden lo que convenga para su uso y conservación.

A continuación se especifica cuáles son los materiales de aula y sus finalidades al trabajar con ellos.

Rompecabezas

Armar un rompecabezas consiste en embonar correctamente las piezas para producir una imagen. Implica que los niños observen las formas y prueben colocándolas en distintas posiciones hasta lograr que coincidan los bordes de cada una. Las acciones que los niños realizan al armar rompecabezas posibilitan el desarrollo de la percepción geométrica; para lograrlo es necesario que tengan múltiples oportunidades de armar rompecabezas de distintas dimensiones, tipos de corte, número de piezas, formas y complejidad en el diseño de la imagen.



En las experiencias iniciales con el rompecabezas es conveniente que los niños vean el modelo de la imagen que van a armar. Propóngales que lo realicen en parejas o ternas, las dimensiones del rompecabezas lo hacen factible. Tomando en cuenta que la imagen ya está definida, las explicaciones que entre ellos se den cuando alguien intenta colocar una pieza que no encaja ayudan a los demás a fijarse en otros detalles, en las relaciones entre las piezas y a ajustar estrategias para el armado de la imagen que se va formando. En la medida en la que usted aprecie que la actividad resulta retadora pero posible, propicie que la realicen individualmente.

¿Dónde me viste?

El material está compuesto por 40 tarjetas para formar pares, su uso contribuye al desarrollo de la memoria y la concentración de los niños al observar imágenes y utilizar estrategias para recordar dónde están ubicadas las tarjetas que forman pares de imágenes iguales. También propicia el desarrollo de la expresión oral porque, dependiendo de la opción de juego que usted elija, puede dar oportunidad para que los niños describan personajes, construyan historias breves a partir de su experiencia o recuerden en dónde los han visto.

Algunas sugerencias par el uso del juego *¿Dónde me viste?* son: *¿Quién es?, Palabras relacionadas, Pequeñas historias, ¿Dónde me viste?* y *Memoria tradicional*.

El material también puede aprovecharse como parte de las experiencias de lectura y escritura. Por ejemplo, si se trata de la construcción de historias breves, usted puede escribir las ideas que los niños expresen a partir de lo que observan, imaginan o evocan al mirar a los personajes de las tarjetas; después, lea dichas ideas, haciendo que los niños escuchen y reflexionen para ordenarlas en una secuencia lógica.

Actividades como las descritas, forman parte de un repertorio de experiencias que usted puede proponer a los niños para que participen en actos de escritura, con la mediación de su maestra.

Contar con una diversidad de materiales como los Materiales de aula, no sólo cumple la función social de garantizar el acceso a una educación de calidad, inclusión y equidad; su presencia y uso son factores determinantes para la buena gestión del currículo y para apoyar la transformación de la práctica pedagógica de las educadoras.

Los Materiales de aula, al ser diversos y estar vinculados al currículo, permiten a las educadoras variar y ampliar el trabajo con sus alumnos, quienes con su uso desarrollan los aprendizajes y las habilidades necesarias para su vida y para su desempeño académico posterior.

Es importante considerar que la diversidad de materiales también plantea retos, como generar estrategias en la escuela para que estén a disposición de las educadoras y los niños.

La gran carrera

Este material está constituido por un tablero, un dado y fichas de colores. Con este juego se pretende que los niños usen el conteo y establezcan la relación entre los puntos que marca el dado y la cantidad de casillas que debe avanzar o retroceder cada jugador en el tablero. Usted puede darle variantes a este juego, tomando en cuenta las posibilidades de sus alumnos, por ejemplo, en cuanto al rango de conteo que manejan. De ello podrá percatarse si los observa cuando juegan.

Entre las opciones que existen, usted puede considerar el uso de uno o dos dados, o bien dar la consigna de quien llega primero a la meta gana el juego. También puede optar por pedir a los niños que cuando caigan en un obstáculo retrocedan tantas casillas como puntos marque el dado. Además, considere

hacer más compleja la tarea y utilice números en vez de puntos. En cualquier caso, es importante que prevea los tiempos y considere las consignas con las cuales se organizará el juego.

Alfabeto móvil y Cuadrados bicolores

Este material se incluye en una sola caja cuyo contenido son fichas. Cada ficha tiene impresa una letra en una de sus caras y en la otra una figura en dos colores.

El *Alfabeto móvil* es útil para que los niños identifiquen algunas características del sistema de escritura a través de la formación de palabras. Con este material los niños pueden escribir su nombre, aunque aún no sepan trazar las letras, o el de sus compañeros; reconocer palabras más largas o más cortas, que comienzan o terminan igual; cambiar el orden de las letras en una palabra para formar otra; copiar palabras que ven escritas; completar una palabra a partir de la letra inicial; escribir la respuesta de alguna adivinanza que la maestra diga o escribir una palabra importante para ellos.

El *Alfabeto móvil* también es un recurso útil para promover la reflexión en los niños sobre el sistema de escritura; por ejemplo, cuando se les pide escribir su nombre y Natalia coloca todas las letras diciendo "tiene tres a". Ésta es una manifestación de cómo los niños comienzan a identificar la escritura de las palabras; además ven las letras en el contexto de la palabra y no de manera aislada.

En cambio, si se utilizan las tarjetas con las letras para clasificar vocales y consonantes, poner juntas las mayúsculas, las minúsculas, o cada mayúscula con su correspondiente minúscula, se anula el potencial didáctico del material, pues simplemente se estarán reproduciendo las prácticas de representación de letras, dejando al margen la comprensión y el significado de las palabras en contexto.

Los *Cuadrados bicolores* propician el desarrollo de la percepción geométrica, principalmente a partir de la reproducción de modelos como los que contiene el instructivo. Para que los niños encuentren sentido al usar este material, es importante que usted prepare las actividades que les propondrá, para hacer que ellos observen con atención las características de las formas que logran en cada diseño o patrón.

Entre las opciones para el uso de los *Cuadrados bicolores* está presentar a los niños el modelo para que lo reproduzcan. También puede ser que ellos, de manera libre, construyan patrones propios, diferentes de los que aparecen en el instructivo. El trabajo con los *Cuadrados bicolores* puede ser atractivo para los niños

si usted les da instrucciones sobre cómo los utilizarán, pero si únicamente les da el material para que hagan lo que ellos quieran, es altamente probable que no encuentren sentido a la actividad y simplemente no usen el material.

Juego de números y colores

Con este juego los niños se familiarizan con los números escritos del 1 al 9. Contiene tres propuestas de juegos de descarte: *¡Última carta!, ¡Manotazo!* y *Escaleras*. Se promueve el trabajo en equipos pequeños, la atención de los niños durante el desarrollo del juego y la comprensión de las condiciones que permiten ganar, según las reglas de cada modalidad. Tratándose de *¡Manotazo!* es recomendable que esté atenta a las reacciones de los niños y les aclare que deben evitar la rudeza en el momento de colocar la mano sobre las cartas, para no lastimar a sus compañeros.

El uso sistemático de este juego ayuda a que los niños aprendan a identificar los números en su representación simbólica, sin necesidad de enseñarlos uno por uno y a través de planas, y a reconocer la relación de secuencia numérica. Es fundamental que este juego u otros que usted utilice con los niños formen parte de las experiencias con manipulación de objetos y acciones como agregar, quitar, reunir e igualar, a partir de la resolución de problemas.

Además del instructivo incluido en los materiales de aula, en las propuestas de situaciones didácticas del tercer apartado de este libro encontrará experiencias en las que es pertinente el uso de alguno de ellos, considerando las finalidades específicas que usted se plantee.

Láminas didácticas. Educación preescolar

Además de los materiales de aula mencionados, a partir del ciclo escolar 2018-2019, en cada Jardín de Niños estarán disponibles las *Láminas didácticas* como un material de apoyo que da lugar a procesos de interacción con los niños y entre ellos.

¿Qué es una Lámina didáctica?

Una *Lámina didáctica* es una imagen que está diseñada para plantear situaciones de aprendizaje con distintas finalidades y diferentes grados de dificultad. Permite que se use en varias sesiones, no necesariamente consecutivas, con distintos puntos de vista y grados de profundidad.

En la imagen los niños buscan información para responder a los cuestionamientos que se les plantean en situaciones de enseñanza. Los contextos que muestran las imágenes dan lugar, en general, a que los alumnos comenten e intercambien experiencias variadas, gracias a la orientación e intervención de usted. En las Láminas se ve a comunidades indígenas y mestizas, niños y adultos con diferentes rasgos físicos, edades y formas de vestir, así como en actitudes sociales y actividades también distintas; personajes imaginarios o de cuentos clásicos; animales, lugares de reserva ecológica, riqueza histórica y cultural de México; construcciones arquitectónicas importantes; diferentes expresiones de las artes reconocidas local e internacionalmente, así como escuelas, salones de clase, actividades recreativas, juguetes y lugares de riesgo, entre otros.

Todas las imágenes están diseñadas con propósitos didácticos específicos relacionados con los Campos de Formación Académica y las Áreas de Desarrollo Personal y Social señalados en el PEEP 2017.

Cada vez que se usa una imagen didáctica es necesario que los niños tengan oportunidad de explorarla.

Una forma de utilizarlas es plantearles preguntas de orden general, para que usted —antes de entrar en materia— se cerciore si los niños están o no interpretando los elementos de la imagen en correspondencia a lo que el ilustrador pretendía. Por ejemplo, en una ocasión los niños al trabajar con una imagen vieron una almohada cuando el ilustrador quiso representar una bolsa de azúcar.

La exploración inicial de la imagen le facilita a usted plantear a los niños los cuestionamientos relacionados con la finalidad educativa que persigue: vean los mismos objetos, animales y personas que necesitan considerar para responder. Aun así, a veces los niños responden de manera aparentemente incongruente, como ocurrió en el siguiente caso:

> En una experiencia con niños de tercer grado de preescolar, en la cual tenían que responder cuántos plátanos se necesitaban para que a cada uno de los changos representados en una imagen les tocara uno, una niña dijo que tres, respuesta que distaba mucho de la cantidad correcta. Cuando la niña explicó lo respondido dijo que sólo les había dado un plátano a los changuitos que "querían comer".
>
> Efectivamente el ilustrador, jugando con las posiciones de los changos, había dibujado solamente tres con el brazo levantado.
>
> Por interpretaciones como la que esta niña hizo, que suceden con más frecuencia de la que uno puede imaginar, es necesario que usted pida explicaciones a los niños cuando sus respuestas aparentemente no tengan sentido.

A medida que pasa el tiempo, los niños comprenderán lo que se espera de ellos al trabajar con las imágenes. Es posible que al principio respondan con base en elementos que no están en la imagen. Aunque lo que digan tenga sentido en el contexto que da lugar a lo que se representa, es importante que usted centre la atención de los niños en los elementos que sí aparecen en la imagen.

Si los niños mencionan que en las fiestas se comen palomitas, usted deberá plantear ¿en dónde están en esa imagen? Acepte que eso puede comerse en las fiestas, en "otras" fiestas, pero que en la de la imagen, los invitados comieron otras cosas. ¿Cuáles? Gelatinas y atole, por ejemplo.

Por ejemplo, en la *Lámina didáctica* "La piñata", el contexto es una fiesta infantil. En ella los niños tienen que identificar las diferentes funciones de los números, como el 5 de la vela del pastel indica que la niña cumple 5 años.

Si los niños mencionan que en las fiestas se comen *pizzas* o palomitas, usted deberá plantear, ¿en dónde están, en esa imagen, las *pizzas* y las palomitas? Acepte que eso puede comerse en las fiestas, en "otras" fiestas, pero que en ésa, la de la imagen, los invitados comieron otras cosas. ¿Cuáles? Gelatinas, tamales y atole, por ejemplo.

Con frecuencia los niños pequeños expresan ideas espontáneas que no tienen relación con lo que usted comenta; sin embargo, pueden aprender a centrar su atención y seguir la lógica de las actividades que se les propongan si usted sostiene las finalidades que se les plantearon y los ayuda a percatarse de que no es válida cualquier cosa que se diga, sino que debe tener relación con las preguntas realizadas, con eltema abordado, con lo que la situación demanda y con lo que se observa en la imagen.

¿Cómo está integrado el paquete de Láminas didácticas?

El material está constituido por 33[1] *Láminas didácticas*, cuyas imágenes y finalidades están relacionadas con los tres Campos de Formación Académica y las dos Áreas de Desarrollo Personal y Social en los que se organiza el PEEP 2017[2]: Lenguaje y Comunicación, Pensamiento Matemático, Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social, Artes y Educación Socioemocional.

Las *Láminas didácticas* se agrupan en tres colecciones que se identifican con una cintilla de color según el grado: anaranjado (primer grado), fucsia (segundo grado) y verde (tercer grado). El rasgo que distingue cada colección es la menor o mayor complejidad, tanto en la composición de las imágenes como en sus finalidades educativas.

Si bien las *Láminas didácticas* de la colección anaranjada son las de menor complejidad para trabajarse en las experiencias básicas o iniciales, no significa que sean exclusivas para primer grado.

Usted puede trabajar con láminas de cualquier colección, considerando las características de sus alumnos, lo que pueden hacer y el reto que les representa el trabajo con determinada lámina, para ayudarlos a avanzar, independientemente del grado que cursen.

1 Para el ciclo escolar 2019-2020 se prevé la publicación de 33 imágenes más, las cuales complementarán las *Láminas didácticas*. Su uso como material de apoyo para que usted organice y gestione su enseñanza es el mismo que se describe y comenta para las 33 imágenes que recibirá en el ciclo 2018-2019.

2 Educación Física es un espacio curricular que, por su naturaleza, se trabaja en actividades de juego, movimiento y desplazamiento, no a partir de la observación y el análisis de imágenes.

Distribución de *Láminas didácticas* por colección para el ciclo escolar 2018-2019, en relación con el PEEP 2017				
		Cantidad de láminas		
		Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
Campos de Formación Académica	Lenguaje y Comunicación	2	3	1
	Pensamiento Matemático	0	4	3
	Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social	3	4	4
Áreas de Desarrollo Personal y Social	Artes	2	2	2
	Educación Socioemocional	1	1	1
Total de láminas por colección		8	14	11

El paquete de *Láminas didácticas* incluye un índice. En éste podrá encontrar el nombre de cada lámina y las finalidades didácticas que se le han establecido, las cuales pueden guiarle para identificar formas y estrategias de uso de acuerdo con las características, intereses y necesidades de sus alumnos, así como de los propósitos que se van alcanzando a lo largo del curso. El índice le da también una visión general del contenido del material.

¿Cómo se pueden utilizar las Láminas didácticas?
Las Láminas son un complemento que puede resultar interesante para los niños. Mediante su uso, usted puede propiciar la observación, descripción, interpretación, razonamiento, análisis, diálogo, imaginación e inferencia, entre otras habilidades del pensamiento.

La función de las *Láminas didácticas* es enriquecer y ampliar las experiencias vividas al trabajar con otros recursos. Por esta razón, deben utilizarse preferentemente una vez que los niños han realizado otras actividades concernientes a una de las finalidades educativas previstas para las láminas.

Esto depende en buena medida de las estrategias que usted utilice al trabajar con los niños.

Las *Láminas didácticas* forman parte de un conjunto de materiales, por lo que se recomienda que organice y desarrolle su trabajo empleando diferentes materiales, según la intención didáctica que busque. Si centra su enseñanza en las *Láminas didácticas* se obstaculiza el aprendizaje de los niños porque las finalidades educativas factibles de trabajar con ellas no cubren todas las experiencias establecidas en los propósitos del PEEP 2017. Asimismo, las actividades a que da lugar el uso de cada lámina no son suficientes, por sí mismas, para lograr algún aprendizaje esperado.

En *Propuestas de situaciones didácticas para el trabajo pedagógico con los niños*, el tercer apartado de este libro, se incluyen actividades en las que pueden utilizarse como apoyo algunas *Láminas didácticas.* Usted decidirá cómo y cuándo usar el resto de las láminas. Como verá más adelante, estas pueden trabajarse desde diferentes perspectivas y niveles de complejidad, y están creadas para que se trabajen varias veces durante el ciclo escolar e incluso en diferentes grados.

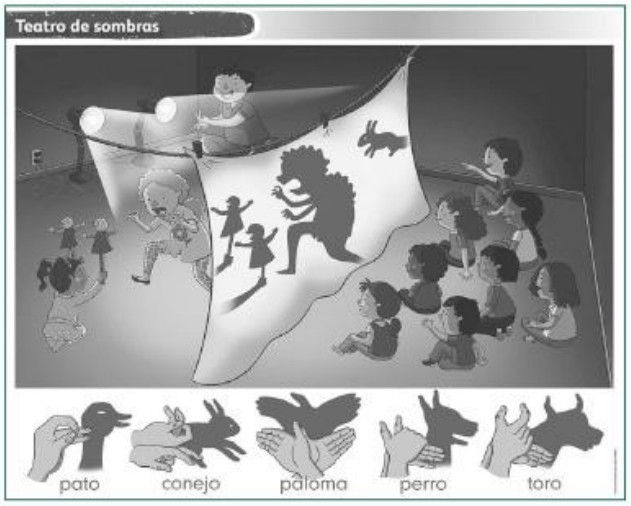
En *Lenguaje y Comunicación,* las *Láminas didácticas* dan lugar al trabajo específico con aspectos como la imaginación y creación literaria a través de la narración, el reconocimiento de distintos textos, la organización de ideas para dar instrucciones, entre otros. Cabe destacar que, particularmente la oralidad —prioridad

de la educación preescolar— se desarrolla en todas las experiencias de los niños con cualesquiera de las 33 imágenes, porque siendo una herramienta del pensamiento, tendrán que hablar para explicar lo que ven e interpretan, y deberán explicar cómo usan la información que les ofrece y cómo expresan la resolución de los cuestionamientos que usted les haga. A través de la oralidad irán entendiendo, esclareciendo y encauzando lo que las imágenes susciten en su mente.

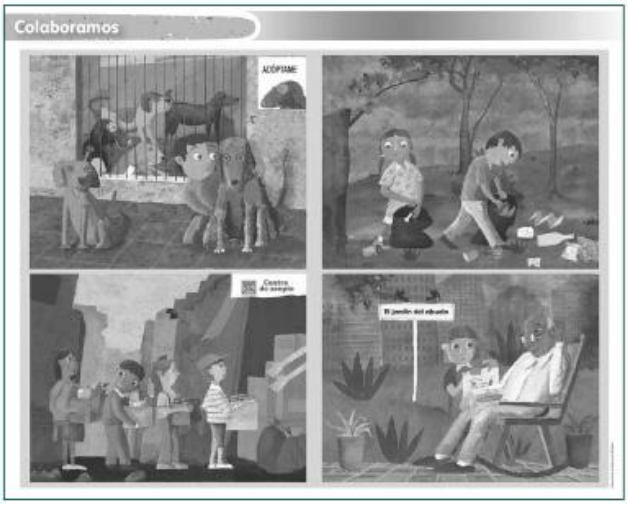
Para *Pensamiento Matemático* no hay láminas de la colección anaranjada, porque su desarrollo requiere de múltiples experiencias iniciales que difícilmente los niños pueden tener con representaciones gráficas. Así, para trabajar con las imágenes de la colección fucsia o verde, se necesita que los niños tengan un manejo razonable del conteo de colecciones y lo utilicen para resolver problemas de comparación de colecciones representadas gráficamente; asimismo, que tengan recursos para identificar los signos numéricos convencionales y con ello puedan reflexionar sobre sus usos cardinal, ordinal y código. Además, se requiere que hayan tenido experiencias vivenciales de exploración del espacio de su salón o de la escuela, con base en la interpretación de las relaciones espaciales.

El Campo *Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social* tiene mayor presencia porque las 11 imágenes permiten profundizar sobre cuestiones que, de no estar en el entorno inmediato de los niños, difícilmente pueden imaginar si no las conocen, como son los recursos tecnológicos, algunos seres vivos o elementos de la naturaleza, cosas y sucesos del pasado, riquezas naturales, históricas y culturales de México, situaciones de riesgo, por mencionar algunas.

Con el Área de *Artes*, se pretende incentivar y fomentar la creatividad y la imaginación de los niños a través de la apreciación y expresión artísticas, valiéndose de los recursos que ofrecen las artes visuales, la danza, la música y el teatro. Por su propia naturaleza las imágenes que se proponen para esta área se enfocan, principalmente, en las actividades de apreciación. Usted decidirá en qué momento serán parte de las situaciones didácticas que prevea, o bien qué experiencias de expresión artística pueden derivar de actividades que se realicen con esas imágenes.



Para el área de *Educación Socioemocional* se considera que la comprensión y regulación de las emociones y sentimientos hacia otros se logra, fundamentalmente, en la medida que los niños tienen oportunidad de reflexionar sobre las relaciones sociales y sus efectos en la convivencia con sus compañeros de grupo y el resto de niños y adultos de su escuela. No obstante, el trabajo intencionado con las láminas de esta área puede propiciar que los niños comenten sobre actitudes que afectan o benefician las relaciones sociales de un grupo. Identificarlas "en otras personas" les ayuda a expresarlas y reconocerlas en su propia actuación y experiencia.



Algunas recomendaciones para el aprovechamiento de los Materiales educativos en la escuela

Si bien cada educadora recibirá un paquete que incluye tanto Materiales de aula como *Láminas didácticas*, es importante que tomen acuerdos con la directora del plantel, de manera que exista la posibilidad de compartir los materiales y de que todas las educadoras puedan hacer uso de cualquiera de ellos para las experiencias de trabajo que decidan llevar a cabo con sus alumnos.

Si cada escuela cuenta por lo menos con un paquete completo de *Láminas didácticas*, una colección por grado, entonces es posible que cuando usted requiera alguna para trabajar con los niños, la solicite en la dirección de su escuela. Seleccione la que necesita con base en las finalidades que se especifican en el índice y en las posibilidades cognitivas de sus alumnos, independientemente del grado que estén cursando. Trabajar con aproximadamente quince imágenes al año es una cantidad adecuada.

Es recomendable que lleve un registro de las imágenes que utilice en un ciclo escolar y la finalidad educativa específica que trabaje con los niños para que se lo entregue a la educadora que tome el grupo el ciclo siguiente y así los niños en su tránsito por la educación preescolar tengan la oportunidad de trabajar con las 33 imágenes, si es que cursan al menos dos grados de este nivel educativo.

Libros para los niños

Para fomentar en los niños el placer y el interés por la lectura, a partir del ciclo escolar 2018-2019, todos los alumnos que cursan educación preescolar recibirán dos libros en propiedad: uno literario y otro informativo. Los títulos serán diferentes, de manera que en cada grupo se integre un acervo con diversidad de temas y géneros textuales.

Mediante un acercamiento cotidiano con los libros y con su intervención como educadora, los niños crearán una relación afectiva con sus libros y aprenderán a cuidarlos como un objeto cercano y muy preciado. Al participar en múltiples experiencias escolares, los alumnos se relacionarán con las prácticas sociales de la cultura escrita y aprenderán cómo se sostiene un libro, cómo se busca un cuento o un poema preferido, cómo un libro informativo puede ser leído de diversas maneras; y en conversaciones pensadas y organizadas por usted, los niños aprenderán estrategias para construir significados cada vez más profundos de los textos que usted les lea.

En las diferentes experiencias de lectura de las que los niños sean parte, podrán ver reflejados en sus páginas aspectos de su vida, encontrando al mismo tiempo respuestas y nuevas interrogantes que los llevarán a otros libros.

Durante el ciclo escolar, usted puede favorecer actos de lectura con distintos propósitos y modalidades que pongan a los pequeños en contacto con el lenguaje escrito. Con la exploración y la lectura de distintos géneros textuales como cuentos, noticias, recetas de cocina, poemas y textos informativos, los niños no sólo descubrirán las características de estos materiales, también tendrán la posibilidad de inferir los recursos discursivos que se ponen en juego para su producción y su interpretación. Vista de esta manera, la práctica de la lectura contribuye en gran medida al logro de los propósitos de la educación preescolar. Además de que los niños desarrollan interés y gusto por la cultura escrita, adquieren confianza para expresarse al dialogar en torno a los temas que los textos presentan.

Los mundos posibles que presentan los textos literarios permiten que los niños reflexionen sobre los valores y principios necesarios para la vida en sociedad, el reconocimiento y aprecio a la diversidad lingüística, cultural, étnica y de género. Al interpretar un texto, los niños usan la imaginación y la fantasía y conocen manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos.

Con los textos informativos los niños amplían sus reflexiones sobre los seres vivos, se plantean nuevas preguntas y elaboran explicaciones sobre procesos que observan, y desarrollan actitudes favorables hacia el cuidado del medio en el que viven.

Acercarse diariamente a un libro y leer historias o cuentos es algo que los niños disfrutan. Es imprescindible que, cualquiera que sea la práctica que se realice con los textos, no pierda de vista el goce como un aspecto que debe mantenerse en los alumnos; para ello la selección de las estrategias para el trabajo con los libros ha de evitar la mecanización o artificialidad de las prácticas, centrándose en una verdadera comprensión y valoración de los aspectos relativos a su contenido, a las ideas que se exponen, a la riqueza de las expresiones y las ilustraciones.

La educadora puede proponer diferentes modalidades de lectura, por ejemplo:

- Leer en voz alta, así los niños aprenden poco a poco a disfrutar en silencio la trama de una historia, un poema o una canción, a compartir diversas interpretaciones y a construir nuevos sentidos de los textos.
- Leer una y otra vez una historia conocida para que los niños descubran nuevos matices de significado, nuevos detalles en la ilustración y en el texto; se emocionen y reafirmen que el final, conocido previamente por ellos, aún está allí, y se den cuenta de que la escritura fija el lenguaje, no importa cuántas veces se lean las palabras siempre serán las mismas.
- Leer y buscar información específica, analizando el índice, repasando los títulos, las ilustraciones u

otros elementos gráficos, leyendo y releyendo una información para entenderla. Los niños se dan cuenta que leer para saber sobre un tema, implica acciones diferentes de la lectura literaria.

- Leer para interpretar un instructivo con el fin de sembrar una semilla o hacer funcionar algo, para que los niños se den cuenta que esa es una forma pausada de leer, que se retoma una y otra vez: para ver los materiales, seguir paso a paso las instrucciones, verificar que todo marche bien.
- Dejar que los niños tomen los libros, los exploren y "los lean" a su manera, no convencional, para sí mismos, o para otros, demostrando que aprenden, poco a poco, cómo se construye el discurso literario o informativo, para qué sirve uno u otro tipo de texto, y cómo son los "gestos" de las prácticas lectoras.

Es importante que usted planee la práctica de lectura: por ejemplo, al principio del ciclo escolar, decida el mejor momento del día para leer, el lugar donde colocará los libros, en qué medida pondrá al alcance de los niños los textos; en fin, una planeación a largo y mediano plazos que asegure la continuidad en los actos de lectura y, al mismo tiempo, la diversidad en los textos que se ofrecen a los niños.

Al instalar la situación de lectura cotidiana en el aula es importante que usted piense en las razones por las que propone una lectura cada día, la manera cómo va a leer, los desafíos interpretativos del texto y, si es pertinente, cómo jugar con la expresión para despertar el interés de los niños. Además, deberá asegurarse de generar situaciones donde sea posible que los niños expresen libremente su interpretación, y que construyan significados de manera colectiva mediante la discusión fundada en el texto y en las experiencias de los niños.

Todos estos son ejemplos de acciones que implican poner en el centro de interés al lenguaje escrito. Recuerde que estas y otras formas de enriquecer las experiencias de trabajo con los libros, las encontrará en las propuestas de situaciones didácticas de este *Libro de la educadora*. También encontrará algunas indicaciones en el *Libro para las familias. Educación preescolar*, con el fin de que usted acompañe a los padres de familia en la formación de sus hijos como lectores.

Una experiencia que será importante para los niños desde el inicio del ciclo escolar es percibir cómo con los libros que cada uno tiene se enriquece la Biblioteca de Aula, y al final, cuando el ciclo termine, tomarán decisiones al optar por llevarse sus libros a casa o por donarlos a la biblioteca del salón.

Esta decisión será de cada niño, basada en el razonamiento que haga después de haber utilizado sus libros. Puede ser que alguien sienta mucho cariño por alguno o por los dos, y decida llevárselos para tenerlos en casa; o bien, que por haberlos disfrutado mucho quiera dejarlos para los compañeros que continúan en el Jardín de Niños, haciéndolos parte de una comunidad que comparte la responsabilidad por el aprendizaje de todos.

Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar

Este material es para los niños que cursan el último grado de preescolar, es un apoyo que puede formar parte de las situaciones didácticas que proponga a sus alumnos, atendiendo las orientaciones didácticas que señala el PEEP 2017.

El trabajo con el álbum implica la mayoría de las veces el registro de sus producciones individuales porque con los niños de este grado no sólo es posible, sino también recomendable solicitarles un trabajo más sistemático de producciones escritas de diversa índole y con distintas finalidades como las siguientes:

- Expresar gráficamente narraciones con recursos personales.
- Registrar ideas con palabras y oraciones dictadas a la educadora.
- Escribir instructivos como recetas, utilizando recursos propios.
- Representar con recursos personales elementos faltantes de los cuentos plasmados en una imagen.
- Comunicar por escrito los números del 1 al 10 de diferentes maneras, incluida la convencional.
- Registrar con recursos gráficos personales procedimientos de resolución de problemas y con números el resultado de éstos.
- Hacer registros de sus aciertos y desaciertos al ubicar objetos en una imagen, o bien de los ganadores de los juegos que realizan.
- Representar, mediante un dibujo, la imagen que tienen del festejo de la Independencia y del Día de Muertos en su familia o en su localidad.
- Representar gráficamente, con recursos propios, varias secuencias de sonidos e interpretarlas.
- Hacer dibujos de su familia, el lugar donde viven, de sí mismos y lo que les gusta de ellos.

Mi álbum está diseñado a partir de imágenes didácticas y, por tanto, comparte las mismas características que las *Láminas didácticas* descritas en el apartado anterior.

Evite que *Mi álbum* funja como si fuera un libro de ejercicios que deben resolverse uno tras otro a lo largo del año. El valor de este material radica en los procesos que puede detonar en los niños la práctica de observar la imagen, comentar entre ellos lo que cada uno ve, reflexionar sobre las distintas opiniones que escuchan y elaborar argumentos propios, entre otras muchas formas de interacción y producción gráfica.

Al final de este libro encontrará el Anexo Finalidades educativas. *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar*, donde se presenta un cuadro con las finalidades educativas para trabajar las imágenes de *Mi álbum* en las versiones correspondientes a las propuestas de situaciones didácticas que contiene el tercer apartado de este libro.

La comunicación entre la educadora y las familias de los alumnos

2

La incorporación de los niños pequeños a la vida escolar implica la ampliación del medio donde se desenvuelven. Gracias a esto experimentan nuevas formas de relaciones y de emociones, y adquieren nuevos conocimientos.

El establecimiento de relaciones constructivas entre usted y la familia de sus alumnos es de vital importancia porque comparten responsabilidades en la educación, el desarrollo y el bienestar de los niños. Una condición que hace posible el vínculo es tener presente que cada familia es distinta por su composición, su historia y su dinámica de vida, lo cual influye en las formas de ser y actuar de los niños.

Uno de los retos que usted enfrenta es propiciar que los padres de familia confíen en la escuela y en usted como la maestra de su hijo, lo cual se favorece si pone en marcha mecanismos de comunicación pertinentes, si define los temas que serán objeto de análisis en torno al proceso educativo de los niños y los modos de participación que espera de los padres de familia, teniendo claro cuál es el ámbito de responsabilidad de cada uno.

Cómo ayuda la comunicación entre la educadora y las familias

Entre las principales razones que explican la relevancia de la comunicación entre la maestra y las familias están las siguientes:

Conocer mejor al niño

Además de la información inicial y general que se obtiene en el primer encuentro con el niño y sus padres, es importante que en el transcurso del ciclo le den su opinión sobre los cambios que observan en sus hijos como consecuencia de ir a la escuela, tanto por lo que aprenden y logran, como por las relaciones que establecen con sus compañeros. Asimismo, usted deberá informarles sobre las transformaciones que nota en el niño y que pueden estar asociadas a lo que sucede en el ambiente familiar. Esto ayudará a que los padres busquen la manera de solucionar algún problema, en caso de haberlo.

Establecer criterios educativos comunes

En cada contexto donde los niños se desenvuelven existen ciertas pautas de relación y roles distintos que aprenden a desempeñar y que se traducen en determinadas actividades. Ellos aprenden a distinguir formas de comportamiento que son válidas y aceptadas tanto en la familia como en la escuela, así como las que son permitidas en casa pero no en la escuela. Los niños perciben cuando existe congruencia entre lo que se les demanda en un ámbito y en otro, y comprenden lo que se espera de ellos.

Su papel como educadora es relevante tanto en el proceso de integración de cada uno de los niños al grupo, como en propiciar una actitud positiva y solidaria, de aceptación y apoyo entre los niños y las familias.

Por eso, es importante acordar con los padres de familia, siempre en un marco de respeto, ciertas estrategias que puedan poner en marcha para apoyar el desarrollo de su hijo.

Un clima de aceptación e inclusión implica evitar que algún niño sea señalado o estigmatizado por alguna condición particular, ya sea física, cultural o social.

Propiciar la comprensión de la función educativa de la escuela

Las ideas y expectativas de las familias sobre la función de la educación preescolar pueden variar de manera importante y, en ocasiones, ser contradictorias con los propósitos educativos establecidos en el PEEP 2017.

Tal vez entre los padres de familia haya quienes esperan que en preescolar sus hijos aprendan a leer y escribir mediante planas y ejercicios, mismos que a veces solicitan explícitamente a la educadora.

Es necesario que les explique a los padres de familia que las planas no son recomendables para enseñar a escribir e incluso son contraproducentes, porque no les permiten avanzar en sus conceptualizaciones sobre el sistema de escritura.

Es importante que los padres de familia entiendan que si algunos días los niños no llevan producciones a casa derivadas de las actividades desarrolladas en clase, no significa que no hubo trabajo de aprendizaje.

La construcción de una historia entre todos los niños del grupo que la maestra escribe; las actividades de apreciación de una obra de arte a partir de una imagen, o bien el armado de rompecabezas, son acciones intelectuales complejas que no siempre pueden verse reflejadas en papel.

Los padres de familia comprenderán los aprendizajes que lograrán sus hijos y valorarán el trabajo en la escuela si usted, como educadora, los involucra en actividades que les permitan conocer y reflexionar sobre lo que usted hace con los niños.

Orientar sobre formas de intervención y de relación con los niños

Con frecuencia los padres de familia solicitan sugerencias para saber cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje de su hijo. Esto muestra una actitud positiva que usted puede aprovechar, ofreciéndoles sugerencias de actividades factibles de efectuar en el ámbito familiar, sin que signifique delegar en los padres de familia las tareas que son responsabilidad de la escuela.

El *Libro para las familias. Educación preescolar* contiene propuestas de actividades para realizar con los niños y contribuir al fortalecimiento del lenguaje y del pensamiento, así como al establecimiento de vínculos afectivos y de interacción, lo cual influye significativamente en la seguridad y confianza de los niños.

Actividades que pueden realizarse con los padres de familia

Propicie la comprensión de los propósitos educativos

En la primera reunión con los padres de familia, explíqueles de manera sencilla y clara cómo es el trabajo pedagógico que usted realizará con los niños. Puede comentarles, por ejemplo, cómo favorecer la expresión oral y la familiarización con el lenguaje escrito mediante el uso de textos diversos, lo cual ayudará a que explique por qué no se harán ejercicios o planas de letras.

También puede exponerles en qué consiste el desarrollo del pensamiento matemático a partir de la

resolución de problemas. Esto ayudará a que comprendan por qué no se realizarán planas de números u operaciones. De igual forma refiera la importancia que tienen el desarrollo de actitudes de búsqueda y descubrimiento mediante el contacto directo con elementos de la naturaleza, así como la actuación de los niños con los valores para la convivencia.

Despierte el interés por conocer y usar el Libro para las familias. Educación preescolar

Es indispensable que usted conozca el contenido del *Libro para las familias. Educación preescolar* para estar en condiciones de orientar a los padres de familia y, en tal caso, responder a las inquietudes que al respecto le planteen. Prepare una presentación breve sobre éste, como las que se hacen en las librerías o ferias del libro. Puede apoyarse en dos o tres padres de familia voluntarios para que hagan dicha presentación, y comenten qué les parece relevante del contenido del libro y cómo pueden aprovecharlo.

De esta manera, será posible acordar con las familias algunas acciones que pueden realizar con sus hijos y compartir resultados en la siguiente reunión, por ejemplo, los logros que han percibido en ellos en cuanto a oportunidades para la conversación, la convivencia o el tiempo de lectura en familia.

Por ello, es conveniente prever reuniones periódicas de lectura sobre algunos apartados del libro con el fin de que los padres de familia se enteren de las acciones que pueden llevar a cabo con sus hijos en casa.

No dé por hecho que la entrega del libro a los padres de familia es suficiente para su conocimiento y uso. Las condiciones de las familias son muy diversas y tal vez haya pocas posibilidades para analizar el contenido.

Prepare la lectura de un cuento

En las reuniones con los padres de familia solicite a uno o dos que lean un cuento del agrado de los niños. Esto posiblemente ayudará a que quienes requieran mayor apoyo adquieran confianza para llevar a cabo la actividad con sus hijos en casa. Escuchar la lectura de una historia con matices de voz y expresiones que atrapan la atención siempre es una experiencia gratificante y motivante. Los padres que no saben leer o tienen dificultades para hacerlo, pueden pedir ayuda a un miembro de la familia o un amigo.

Comparta producciones de los niños y explíquelas

Enseñe las ideas que plasmó cada niño en sus intentos de escritura, así como su avance; para ello será útil tener producciones surgidas en distintas situaciones y momentos, con el fin de que aprecien lo que pueden hacer ahora en comparación con lo que hacían antes.

Para que las familias comprendan en qué consiste el trabajo pedagógico que usted realiza, para que los niños se familiaricen con la escritura, muéstreles algunas producciones. Pueden ser de tres o cuatro niños, sin referir el nombre.

3 Propuestas de situaciones didácticas para el trabajo pedagógico con los niños

Las propuestas que se incluyen en este libro son conjuntos de situaciones didácticas que permiten aproximaciones diferentes a un mismo contenido.

Dado su carácter abierto y la flexibilidad que exige el trabajo pedagógico con los niños pequeños y en congruencia con los propósitos que establece el Programa de estudio, las propuestas se pueden desarrollar con los alumnos de primero, segundo y tercer grados o de un grupo multigrado.

Se enfocan en que los niños, al participar en las experiencias, movilicen las capacidades y habilidades que poseen, usen sus saberes e interactúen para fortalecerlos, ampliarlos y avanzar en relación con los aprendizajes que se espera que logren durante la educación preescolar. Las propuestas están diseñadas con base en las *Orientaciones didácticas* de los Campos de Formación Académica y Áreas de Desarrollo Personal y Social, establecidas en el PEEP 2017.

En la formulación de las propuestas de situaciones didácticas se consideraron aportaciones de investigadores y especialistas cuyas obras han enriquecido el ámbito de la didáctica en la educación infantil. Tales referencias se encuentran en el apartado correspondiente a la bibliografía.

Estructura de las propuestas de situaciones didácticas

Las propuestas de situaciones didácticas se organizan con la estructura que enseguida se explica:

Nombre. Alude al contenido central que está implicado en el conjunto de experiencias que abarca cada propuesta.

Finalidades. Señalan qué se pretende que los niños lleven a cabo y logren mediante el trabajo que usted realice con ellos. El análisis de las finalidades le será útil en su proceso de planificación. Usted podrá identificar la relación entre estas finalidades y los aprendizajes esperados tomando en cuenta que éstos se favorecen en el trabajo sistemático y a lo largo de toda la educación preescolar, no se logran cabalmente con unas cuantas experiencias o actividades ocasionales.

Contenidos y capacidades que se propician. Se explica de manera sintética qué contenidos se abordan en el desarrollo de las situaciones didácticas, así como las capacidades o habilidades que los niños movilizan al realizar las actividades sugeridas.

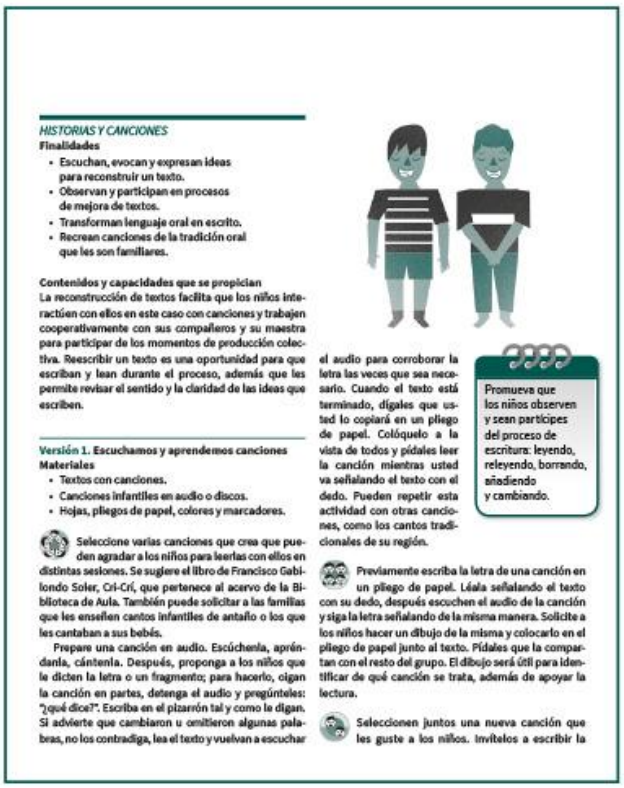
Versiones. Cada propuesta de situación didáctica está integrada por diferentes versiones, de dos a cuatro, cuyas actividades pueden implicar mayor o menor complejidad para los niños, dependiendo de los distintos aspectos del conocimiento que se pretende adquieran. Cuando es pertinente, se destaca en un recuadro alguna recomendación didáctica relacionada con la actividad que se describe.

Material. En cada versión de la propuesta se especifica qué materiales se requieren, incluyendo alguna Lámina didáctica o alguna imagen de *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar*, cuando es factible su uso.

Organización del grupo. En las actividades de cada versión se especifica con un ícono si se trata de trabajo individual, en parejas, en equipos o con el grupo completo. Recuerde que las formas de organizar al grupo se relacionan con lo que se pretende propiciar que hagan los niños. Por ejemplo, si se trata de escuchar múltiples ideas, se recurre al trabajo colectivo; si se quiere que cada niño reflexione y haga una producción propia, se opta por el trabajo personal; o si pretende que busquen estrategias de solución y confronten ideas es conveniente reunirlos en pequeños equipos.

El hecho de que el trabajo en equipo resulte complejo para los niños no significa que hay que dejar de hacerlo, por el contrario, en la medida en que pongan en práctica diversas formas de trabajo, aprenderán a interactuar, a escuchar a sus compañeros y a realizar actividades con relativa autonomía.

Organizador curricular. Al final de cada propuesta se especifica el organizador curricular del PEEP 2017 con el que se vincula principalmente. Tome en cuenta que una sola versión o una sola propuesta completa no son suficientes para abarcar todos los contenidos de un organizador curricular. Cada vez que involucre una o varias versiones de alguna propuesta podrá valorar qué aspectos, temas o contenidos del Programa de estudio desarrolla con sus alumnos y cómo avanzan respecto a los aprendizajes esperados.



HISTORIAS Y CANCIONES

Finalidades

- Escuchan, evocan y expresan ideas para reconstruir un texto.
- Observan y participan en procesos de mejora de textos.
- Transforman lenguaje oral en escrito.
- Recrean canciones de la tradición oral que les son familiares.

Contenidos y capacidades que se propician

La reconstrucción de textos facilita que los niños interactúen con ellos en este caso con canciones y trabajen cooperativamente con sus compañeros y su maestra para participar de los momentos de producción colectiva. Reescribir un texto es una oportunidad para que escriban y lean durante el proceso, además que les permite revisar el sentido y la claridad de las ideas que escriben.

Versión 1. Escuchamos y aprendemos canciones

Materiales

- Textos con canciones.
- Canciones infantiles en audio o discos.
- Hojas, pliegos de papel, colores y marcadores.

Seleccione varias canciones que crea que puedan agradar a los niños para leerlas con ellos en distintas sesiones. Se sugiere el libro de Francisco Gabilondo Soler, Cri-Crí, que pertenece al acervo de la Biblioteca de Aula. También puede solicitar a las familias que les enseñen cantos infantiles de antaño o los que les cantaban a sus bebés.

Prepare una canción en audio. Escúchenla, apréndanla, cántenla. Después, proponga a los niños que le dicten la letra o un fragmento; para hacerlo, oigan la canción en partes, detenga el audio y pregúnteles: "¿qué dice?". Escriba en el pizarrón tal y como le digan. Si advierte que cambiaron u omitieron algunas palabras, no los contradiga, lea el texto y vuelvan a escuchar el audio para corroborar la letra las veces que sea necesario. Cuando el texto está terminado, dígales que usted lo copiará en un pliego de papel. Colóquelo a la vista de todos y pídales leer la canción mientras usted va señalando el texto con el dedo. Pueden repetir esta actividad con otras canciones, como los cantos tradicionales de su región.

Promueva que los niños observen y sean partícipes del proceso de escritura: leyendo, releyendo, borrando, añadiendo y cambiando.

Previamente escriba la letra de una canción en un pliego de papel. Léala señalando el texto con su dedo, después escuchen el audio de la canción y siga la letra señalando de la misma manera. Solicite a los niños hacer un dibujo de la misma y colocarlo en el pliego de papel junto al texto. Pídales que la compartan con el resto del grupo. El dibujo será útil para identificar de qué canción se trata, además de apoyar la lectura.

Seleccionen juntos una nueva canción que les guste a los niños. Invítelos a escribir la

Propuestas de situaciones didácticas: finalidad de las versiones y recomendaciones para su uso

¿Por qué distintas versiones en una propuesta?

La situación didáctica de la versión 1 en cada propuesta plantea las experiencias básicas iniciales, pero no sólo conciernen al primer grado. Si usted considera que con su grupo de segundo o tercero es necesario trabajar esa misma, será correcto. Depende de la experiencia de los niños, de sus posibilidades de participación, de su comprensión en función de lo que demandan las actividades, pero, sobre todo, de su intervención docente.

Se trata de situaciones que usted puede poner en práctica con los niños de su grupo a lo largo del ciclo escolar, y también en cualquier grado, con aproximaciones diferentes a un mismo contenido. Lo valioso son las diversas experiencias que implica llevar a cabo las actividades de cada versión; los motivos pueden ser variados.

Por ejemplo, si elige la propuesta "Juegos de palabras" para su grupo de tercer grado, no importa que durante los grados anteriores los niños hayan trabajado al respecto y tenido la oportunidad de decir, aprender y hasta crear adivinanzas porque no serán las mismas. El hecho de que sigan aprendiendo otras, no sólo enriquece su acervo para jugar con el lenguaje, sino que fortalece su capacidad de inferir significados y relacionar características.

En cambio, puede suceder que usted elija una propuesta que rebase las posibilidades cognitivas de sus alumnos, por ejemplo, la propuesta didáctica titulada: "¿Es lo mismo, Erick tiene 4 coches que Erick perdió 4 coches?", que aborda el planteamiento y resolución de problemas cuando los niños todavía no tienen un razonable conocimiento del conteo de colecciones de hasta seis elementos. En este caso, lo recomendable es retomar algunas versiones de la propuesta "¿Cuántos son?", en la que se sugieren situaciones de conteo para retomar posteriormente la de los problemas. Tenga presente que, en la resolución de problemas, es necesario que los niños evoquen un conocimiento —el conteo de colecciones— y lo utilicen para resolver el problema realizando acciones para las colecciones:

juntar, separar, agregar, quitar, igualar, comparar. Los niños enfrentan problemas para establecer la relación semántica entre los datos que sugiere el contexto del problema, la cual se manifiesta en las acciones sobre las colecciones.

¿Por qué no se trabajan todas las versiones de la misma propuesta en días consecutivos?

En la medida en que una propuesta implica un contenido central, no es pedagógicamente adecuado suponer que los niños lo van a comprender si lo trabaja de principio a fin hasta "agotarlo" en días consecutivos.

El aprendizaje es un proceso holístico por aproximaciones sucesivas, esto significa que en un momento del proceso de aprendizaje se trabaja con un aspecto del conocimiento, al tiempo que en otro se retoma desde otra perspectiva. Por ello, las diversas experiencias de aprendizaje que posibilitan que los niños vayan reconociendo los diferentes aspectos o significados de un conocimiento en particular se organizan en cada propuesta a través de varias versiones. Por lo tanto, es recomendable que usted vaya alternando no sólo las propuestas de los Campos de Formación Académica o Áreas de Desarrollo Personal y Social, sino también las versiones de cada una.

El trabajo con una versión puede hacerse durante varias sesiones

Es necesario considerar el tiempo que debe destinarse a las actividades a partir de lo que éstas demanden a los niños y la forma en que usted organice el trabajo individualmente, en parejas, en equipos o con todo el grupo. Lo importante es que los niños estén interesados en la situación propuesta, por lo que, en caso necesario, usted puede proponer un pequeño cierre y anticipar que al día siguiente seguirán trabajando sobre ésta.

Si usted considera que la mayoría de los niños no lograron comprender lo que está en juego en una versión, a pesar de que trabajaron un par de días con ella, puede retomarla unas semanas después y observar lo que sucede, o bien valorar si es necesario trabajar más tiempo con esa versión o con una versión distinta.

¿Los niños leen y escriben?

En las propuestas de situaciones didácticas que se presentan en el siguiente apartado se sugiere reiteradamente que los niños lean y escriban, lo cual no significa que aprendan a deletrear, a ejercitar, o trazar letras hasta aprender el abecedario para después formar sílabas y palabras.

Desde una perspectiva que reconoce sus capacidades, se asume que los niños pequeños leen cuando exploran un libro, observan e interpretan su contenido, imágenes y texto escrito, se fijan en los detalles, piensan o imaginan de qué trata y expresan sus ideas; o cuando toman el libro que alguien leyó para ellos y se lo cuentan a su compañero. Esas hipótesis o interpretaciones que hacen son actos de lectura no convencional, pero que muestran los procesos reflexivos que propician comprensión y construcción de significados.

Cuando se trata de que los niños escriban, se espera que produzcan textos de acuerdo con sus posibilidades y recursos, fortaleciendo el reconocimiento de la relación entre la palabra oral y su representación en situaciones que amplíen sus posibilidades comunicativas y les permitan recordar, informar y organizar sus ideas para realizar diversas acciones. Dictar al docente o a los compañeros, hacer listados o escribir textos sobre lo que experimentan o quieren saber, son actividades que los niños pueden hacer usando las formas de representación que están a su alcance: dibujos, marcas diversas, trazos parecidos a las letras que empiezan a identificar u otros intentos de escritura que, en la medida en que tengan experiencias con el uso de textos escritos, evolucionarán, aunque no lleguen en preescolar al conocimiento y dominio del sistema de escritura de manera convencional.

Lo importante es que los niños tengan muchas experiencias con el lenguaje escrito y que, a partir de ellas, comprendan, por ejemplo, en qué circunstancias se usa, qué diferencias hay entre el lenguaje escrito y lenguaje oral, cuáles son las propiedades del sistema de escritura, cómo se presta atención y se sigue la lectura en voz alta hecha por un adulto, cómo se conversa sobre el sentido de un texto, qué relación hay entre las imágenes y el contenido de un escrito, entre otros aspectos.

Lenguaje y Comunicación

EL NOMBRE PROPIO

Finalidades

- Identifican su nombre en diversos documentos.
- Escriben su nombre con diversos propósitos e identifican el de algunos compañeros.

Contenidos y capacidades que se propician

Reconocer el nombre y reproducirlo representa una valiosa fuente de información para los niños. Les ayuda a comprender que no cualquier conjunto de letras sirve para cualquier nombre, que el orden de las letras no es fortuito y que el comienzo del nombre tiene algo que ver con lo que se dice oralmente, proceso que les permite avanzar en la comprensión del lenguaje escrito.

Versión 1. Reconozco mi nombre

Materiales

- Tarjetas para la escritura del nombre.
- Ficheros.

Prepare tarjetas para escribir el nombre de cada niño de su grupo. Use letra de imprenta mayúscula.

Siéntese con cada niño y decidan conjuntamente lo que se va a escribir en su tarjeta; hay niños que prefieren que en su tarjeta se escriba "Pepe", aunque su nombre sea José. Cuando algunos tengan el mismo nombre, ayúdelos a encontrar una manera de saber cuál es su tarjeta, ya sea escribiendo el apellido o el diminutivo. Escriba frente a cada niño, verbalizando lo que anota, con el sonido de las letras: J U A N. Al terminar, organice las tarjetas en ficheros, puede ser por equipos de cinco o seis miembros, de esa manera, los niños no tendrán que buscar su tarjeta en un fichero de 25 o más. En la medida en que esta práctica se vuelva habitual, el número de ficheros se reduce hasta tener uno grupal.

Use las tarjetas con los nombres en diferentes situaciones como nombrar un responsable o llevar a cabo alguna actividad, ya sea tocar el timbre para el recreo, repartir material o llevar algún libro a casa. Promueva que los niños "lean" las tarjetas, por ejemplo, de una bolsa o caja puede extraer una tarjeta, muéstrela al grupo sin leerla y pregunte: "¿qué dice?". Si el propietario de la tarjeta no reconoce su nombre, saque otra, colóquelas juntas y dígales: "en una dice Alma" y en la otra "Carlos", sin señalarlas. "¿Con qué letra empieza Alma?, ¿con qué letra empieza Carlos?, ¿con qué letra terminan?". Ajuste las preguntas para que los niños reflexionen dónde dice cada nombre.

Promueva actividades que pueda realizar con frecuencia. Por ejemplo, después del recreo o la clase de Educación física o Música, distribuya las tarjetas con los nombres de los niños en todo el salón, en el suelo, en las sillas, sobre las mesas. Pídales entrar y tomar la que les corresponde.

En otros momentos, elija usted un nombre y dé pistas para que traten de inferir de qué nombre se trata, por ejemplo: "Tengo una tarjeta, empieza como la de Rodrigo, ¿cuál será el nombre?". "Tengo una tarjeta que inicia con la E, como elote, escoba, estrella, ¿cuál será el nombre?".

Elija algunos nombres que empiezan con la misma letra. Dígales que va a escribir el nombre de algún miembro del grupo. Anote en el pizarrón la inicial y pida a los niños cuyos nombres empiezan con esa letra que se pongan de pie. Una vez que lo hacen, señáleles que escribirá la segunda letra. "¿De quién será el nombre?". Mientras van escribiendo cada letra, ayude a descartar o confirmar si se trata de su nombre. Pídales que se vayan sentando si identifican que no es el suyo.

Proporcione a los niños tarjetas con nombres de personajes de cuentos. Junte las tarjetas de personajes y nombres propios, organice situaciones de clasificación y ayúdelos a analizar qué nombres empiezan como el de Cenicienta, qué nombres tienen más letras que el de Pinocho, qué nombres son compuestos como el de Caperucita Roja.

Siéntese con los niños y saque sus tarjetas del fichero leyendo cada uno de los nombres, colóquelas en el centro de la mesa. Pida a los niños que tomen la tarjeta que les corresponde. Cuestiónelos, "¿qué dice aquí?", señalando el texto, "¿en qué te fijaste para saberlo?". En este proceso, se espera que los niños tomen tarjetas que no son las propias. En esos casos, intervenga releyendo la tarjeta, por ejemplo, "Aquí yo leo 'Luisa' y en esta otra tarjeta leo 'Emilio', mira cómo lo leo… (señale el texto completo)".

Ayude a los niños para que establezcan comparaciones entre ellos usando sus tarjetas. Nombres largos o cortos, los que inician o terminan igual, los compuestos o simples, nombres, sobrenombres o diminutivos.

En otro momento, escriba en una lista el nombre de cuatro o cinco niños, lea señalando cada uno: "Aquí dice Ramón, aquí dice Emilia, aquí dice Julián y aquí dice Alejandrina". Señale uno de los nombres y pregúnteles "¿qué dice aquí?". En otra ocasión, ponga un conjunto de tarjetas en la mesa. Es conveniente que no correspondan todas a los niños de ese equipo para propiciar la reflexión: "El mío no está", "faltan dos", "nos sobró uno". Cuando cada niño tenga su tarjeta, muestre las que sobraron y platique: "¿de quiénes son?, ¿qué dirá en esta tarjeta?, ¿cómo sabes que dice Manuel?".

Anime a los niños a escribir o copiar: "Tú haces la primera y yo escribo las demás", "¿te ayudo con alguna letra?", "hacemos una letra cada quien".

Versión 2. Escribo mi nombre

Materiales

- Fichero de nombres propios.
- Lápices, borradores, pluma y marcadores.
- *Alfabeto móvil.*

En distintos momentos, siéntese con cada niño y acuerden en dónde escribirá el nombre: en un trabajo, una carpeta, un dibujo o algún material. Conversen por qué es importante escribir su nombre. Ayude a los niños para que lo copien. Con la tarjeta del nombre, señale la primera grafía, dígale que ésa será la que intentará hacer primero y que lo hará lo más parecido posible. Después de hacer el trazo, vea con el niño si se parece a la de la tarjeta; "y ahora, ¿cuál tengo que hacer?". Pronuncie todas las letras siempre como suenan: L U P I T A, y evite hacerlo por el nombre de la letra "ELE", "U", "PE", "I", "TE", "A", ya que no tiene sentido para los niños en este momento.

Siéntese con cada niño y con el apoyo del *Alfabeto móvil* —sólo las letras del nombre— ponga en el centro la inicial del nombre y dígale: "Ya puse la primera (nombre del niño), ¿dónde pongo la segunda?, ¿aquí o aquí?". Señale a la izquierda y a la derecha de la letra que colocó al centro. Asegúrese de que tengan varias oportunidades de organizar su nombre con ayuda del *Alfabeto móvil* usando sólo las letras necesarias; luego, las letras de varios nombres, posteriormente las necesarias y alguna más que sobre. También pueden apoyarse en el teclado de una computadora o una máquina de escribir.

En distintos momentos, promueva que los niños copien su nombre usando sus tarjetas y sus propios recursos gráficos, ya sea para firmar sus trabajos, identificar pertenencias, registrar el nombre del responsable de alguna actividad, tarea, o bien de libros. Si lo considera necesario, transcriba la escritura de manera convencional delante del niño.

Promueva la escritura conjunta entre niños, por ejemplo, "Raúl, pídele a Raquel que te ayude a escribir la primera letra de tu nombre, ella te va a explicar cómo la hace". "Dulce María y Darío, escriban juntos su nombre, ayúdense y luego me dicen cómo lo hicieron". "Benjamín, con tu tarjeta, pídele a Sofía que te dicte tu nombre para que lo escribas en tu trabajo".

Fomente reflexiones a partir de los diminutivos o recortes de nombres. Por ejemplo, pida a un niño escribir su nombre en una hoja, abajo usted escriba el diminutivo, por ejemplo, Ana-Anita. "¿Se podrá leer Anita donde dice Ana o habrá que escribirlo de otra manera?", "vamos a decir Ana" (lo silabean: *A-na*). "Ahora digamos Anita" (*A-ni-ta*). "¿Cuál es más largo?, ¿con qué letra empieza Ana?, ¿y Anita?, ¿Ana y Anita terminan igual?".

En ocasiones, en los grupos hay niños que son llamados de manera cariñosa con un nombre corto. Por ejemplo, pida a un niño que escriba su nombre, podrá escribir Memo o Guillermo. Pregunte: "¿cuál es el nombre de Memo?", "¿dirá Memo o Guillermo?", "¿se podrá leer Memo donde dice Guillermo?". Propicie la discusión y cuando los niños concluyan que se trata de palabras distintas, pregunte: "¿Memo llevará más o menos letras que Guillermo?, vamos a decir Memo (silabean Me-mo). Ahora digamos Guillermo (silabean Gui-llermo). ¿Cuál es más largo?, ¿Memo y Guillermo empiezan con la misma letra?".

Algunos niños cuyos nombres tienen tres o más sílabas son llamados familiarmente con una parte del nombre. Por ejemplo, Carolina, Caro; Humberto, Beto. Pida a un niño escribir su nombre. Comente con ellos: "Aquí Carolina escribió su nombre. ¿Qué escribió? Nosotros a Carolina le decimos Caro. ¿Qué es más largo, Caro o Carolina?, vamos a decir todos Carolina. Ahora diremos Caro". Si los niños no se dan cuenta de cuál es más largo, pueden decir lentamente ambas palabras y compararlas. "¿Cuando decimos Carolina, decimos también Caro?, ¿cómo empieza Caro? Fíjense si en Carolina está escrito Caro, ¿quién quiere escribir Caro? Aquí dice Caro (señalando Caro en la escritura Carolina)".

Escriba en una hoja el nombre de cada niño, colóquela en un lugar visible. Indíqueles que cada vez que encuentren una palabra que empiece con la misma letra de su nombre la escriban en su hoja. Las palabras pueden provenir de diversas fuentes: cuentos, periódicos y anuncios, entre otras. Cuando se agrega una palabra asegúrese que el niño sabe lo que significa. Si lo considera necesario, transcriba la escritura del niño.

Aliente, con frecuencia, que cada niño informe a sus compañeros qué palabras tiene en su lista, de dónde las obtuvo. Propicie la anticipación de los demás: "¿dónde creen que Juan Carlos encontró esa palabra?". Posibilite que los niños reflexionen acerca de que todas esas palabras empiezan con la misma letra. Ayúdelos a que piensen en cuestiones ortográficas, por ejemplo, "en la lista de Guillermo hay palabras como Gabriela, gato, girasol, gusano, Gerardo". Pídales observar y verificar repitiendo las palabras en las que, aunque la inicial es la misma, el principio suena diferente.

Provoque conversaciones respecto al tipo de texto del cual se obtuvo esa palabra o sobre por qué está ahí, si podría estar en otro lugar y cuándo.

Organizador curricular: Uso de documentos que regulan la convivencia.

JUEGOS DE PALABRAS

Finalidades

- Identifican cómo suenan las palabras y observan las que se repiten.
- Reconocen palabras que terminan igual.
- Deducen de qué se habla en una adivinanza y usan el lenguaje oral y escrito al leerla, decirla o crear otra.
- Juegan con las palabras y se divierten al hacerlo.

Contenidos y capacidades que se propician

Los juegos verbales, de imaginación y de pensamiento presentes en las expresiones literarias más comunes de la tradición oral infantil, como rimas, canciones y adivinanzas, permiten a los niños divertirse al memorizarlas y decirlas a los demás, así como reflexionar sobre la lengua.

Versión 1. Rimas

Materiales

- Rimas y poemas.
- *Lámina didáctica* "Juguetes". *Primer grado. Educación preescolar.*

Apoye a los niños para que identifiquen algunas palabras que se parecen por su sonoridad, por ejemplo, Ana-manzana, botón-león. Para ello, elija variadas rimas o poemas de su predilección para leer a los niños.

Por ejemplo, la rima de María I. Hernández:

Soñé que era león
con corazón de melón.
Soñé que era feliz
con corazón de lombriz.

Una vez que los niños se familiarizan con este tipo de texto, ayúdelos a identificar las palabras que se escuchan igual. Es importante que lo tengan de forma escrita en el pizarrón o en algún cartel.

Puede pedir a los niños que le dicten las palabras que reconocen, haga una lista para que observen en qué se parecen. Se trata de que los niños se percaten de que hay palabras que terminan igual cuando se pronuncian y se escriben.

Para ayudar a los niños a descubrir las similitudes entre las palabras, puede exagerar, señalar con el dedo o subrayar las rimas o repeticiones en el momento de la lectura.

Con las palabras que enlisten pueden hacer algunos juegos de palabras, como los siguientes: sustituir la palabra del poema con alguna que termine igual, por ejemplo, melón por ratón, camión por balón o reír por rugir, conducir por gruñir u otras que los niños consideren que se oyen igual. Se trata de que ellos aprecien cuándo suena mejor y cuándo no, y que identifiquen cuando la rima es evidente. Puede guiarlos con las siguientes preguntas: "¿qué dice?", "¿cómo queda el poema?", "¿tiene sentido?", "¿pueden encontrar una palabra diferente a las que hay en el poema y que diga algo lindo?". También podrían buscar con qué palabra puede decir algo divertido, disparatado, serio.

Es importante que no agote las posibilidades en un mismo día. En otros momentos puede hacer uso de cualquier lámina didáctica. Por ejemplo la *Lámina didáctica* "Juguetes". *Primer grado. Educación preescolar.* Pida a los niños nombrar los juguetes, escriba una lista, ayúdelos a identificar otros que empiezan igual. Puede sugerirles que copien las palabras que han identificado.

Con la misma lista, pida que piensen palabras que terminan igual, por ejemplo: pelota-mascota, oso-curioso, camión-ratón.

Versión 2. Canciones y arrullos

Materiales

- Textos de arrullos, coplas, rondas, canciones, por ejemplo, "Las mañanitas", "Naranja dulce", "El elefante", "Aserrín, aserrán", "El Chorrito".

Lea a los niños la canción "Duerme negrito", en *Libro de nanas,* de Federico García Lorca, que pertenece al acervo de Bibliotecas Escolares.

El siguiente es un fragmento de la letra de la canción:

Duerme negrito
Duerme, duerme, negrito
que tu mamá está en el campo,
negrito.
Duerme, duerme, negrito,
que tu mamá está en el campo,
negrito.

Te va a traer codornices para ti,
te va a traer muchas cosas para ti,
te va a traer carne de cerdo para ti,
te va a traer muchas cosas para ti.

Y si el negro no se duerme,
viene el diablo blanco
y ¡zas!
Le come la patita,
yacapumba, yacapumba, yacapumba…

Proponga a los niños escribir en una tarjeta la palabra "negrito". Téngala a la vista para el análisis del texto.

Una vez que los niños escuchan la canción, preséntela escrita en un pliego de papel. Propóngales leer y cantar, señale el texto mientras lo hace. Proporciónele una fotocopia a cada niño.

Mientras aprenden la canción sugiérales observar: "¿dónde dice 'negrito'?", "¿cuántas veces se repite?", "¿con qué letra empieza 'negrito'?", "¿conocen alguna palabra que empiece igual?". La lectura repetida para memorizar el texto también les permite cambiar palabras por otras: "¿cómo se leería y cantaría si cambiaran "negrito" por niñito o por bonita?". Puede pedirles que sugieran qué palabra sustituiría a otra.

Versión 3. Adivinanzas

Materiales

- Imágenes de las respuestas de las adivinanzas que trabajará con los niños.
- Imagen "Adivinanzas", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*
- Hojas blancas tamaño carta.
- Lápices y plumas.

Elijan de dos a cinco adivinanzas que refieran situaciones familiares para los niños, pueden ser objetos, fenómenos, animales o personas, por ejemplo:

Duermo en una caja
que jamás se arruga.
De todas las hierbas
prefiero lechuga.
Tengo orejas largas y cola
diminuta.
Si echamos carreras gano
sin disputa.

Pregunte a los niños qué creen que significa la palabra *diminuta*. Frente a ellos, busque en el diccionario la palabra y léales el significado que ahí encuentre. Esto les despertará más ideas sobre la interpretación de la adivinanza.

Prepare imágenes de las respuestas de las adivinanzas y muéstrelas al grupo. Lea una y pídales que digan de qué se habla y comenten en qué se fijaron para acertar o no. Apóyelos para que hagan explícitas las relaciones entre la adivinanza y las imágenes que observaron.

Pida que miren las imágenes de "Adivinanzas", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.* Después, lea la primera adivinanza, si es necesario repítala varias veces. Cerciórese de que los niños la escuchen y comprendan bien.

Brinde el tiempo necesario a cada niño para pensar, organizar y corregir las ideas en el proceso de creación.

Cuando los niños tengan sus respuestas, apóyelos para que en cada imagen las escriban como puedan.

Después de responder todas las adivinanzas, organice al grupo en cinco equipos, ayúdelos a buscar otras adivinanzas que se respondan con las mismas imágenes.

Se pueden agrupar en un cartel las de caracol o las de mariposa, leer una adivinanza cada día y dejarlas a la vista de todos. De esa manera, conforme avanzan, tendrán elementos para establecer semejanzas y diferencias entre las adivinanzas. Es conveniente dejar un tiempo para aquellas adivinanzas de animales diferentes.

Conforme conocen y leen adivinanzas promueva que los niños memoricen las que más llamen su atención o sean de su agrado.

En otra ocasión, ayúdelos a construir adivinanzas modelando una forma de razonamiento al evidenciar la estructura de una adivinanza.

Elija un elemento, por ejemplo, una fruta o alimento, la lluvia, la noche, el Lobo Feroz, una pelota. Pida a los niños que lo describan como si fuera la primera vez que lo ven. Así, para algunos niños, una naranja, por ejemplo, será una cosa redonda, color naranja por fuera, que se come. A partir de la definición misteriosa del elemento en cuestión, ayúdeles a buscar la manera de formular una adivinanza.

Pídales dibujar la respuesta de su adivinanza y escribirla como ellos puedan. Transcriba la escritura de los niños; también puede solicitarles que le dicten para que usted escriba el texto. Posteriormente, podrán leerla al resto del grupo para que la respondan.

Versión 4. Limericks

Materiales

- Limericks de distintos autores.
- Hojas blancas y lápices de colores.

El limerick es un poema de una sola estrofa compuesto por cinco versos, dos grandes, dos pequeños y otro más grande. Las rimas se dan entre los versos semejantes, se busca lo gracioso, lo absurdo o disparatado.

Lea a los niños diversos limericks durante varias sesiones. Haga las entonaciones adecuadas para llamar la atención de los alumnos.

A continuación, damos ejemplos de limericks de María Elena Walsh:

Si cualquier día vemos una Foca
que junta margaritas con la boca,
que fuma y habla sola
y escribe con la cola,
llamemos al doctor: la Foca es loca.

En medio de una plaza patagónica
había una Jirafa filarmónica.
Muy pálida, muy joven,
más sorda que Beethoven,
estudiaba violín, bombo y armónica.

Si las Víboras fueran elegantes,
si usaran pantalón, galera, guantes…
y moñitos de raso,
igual no habría caso:
quedarían tan feas como antes.

Una Vaca que come con cuchara
y que tiene un reloj en vez de cara,
que vuela y habla inglés,
sin duda alguna es
una Vaca rarísima, muy rara.

Mientras lee, observe las reacciones de los niños, retómelas para iniciar un diálogo: "escuché que se rieron cuando... o que dijeron...", ¿por qué les parece chistoso?

Vuelva a leer los textos para que los niños encuentren al personaje del que se habla en cada limerick y puedan decir cómo lo imaginan; haga preguntas como "¿por qué la foca es loca?", "¿cómo era la jirafa?", "¿qué estudiaba la jirafa?", "¿cómo podría volar una vaca?", "¿qué otro vestido podrían usar las víboras?". Mediante la lectura, relectura y conversación, apóyelos para que descubran los elementos que les ayuden a responder las preguntas, así pueden acordar, por ejemplo, que la foca es loca porque fuma y habla sola.

Pregunte a los niños cuál es la parte que más les gustó. Escriba las respuestas en el pizarrón y solicíteles que las ilustren. Pueden colocar los dibujos en un lugar visible mientras siguen leyendo limericks.

Organizador curricular: Producción, interpretación e intercambio de poemas y juegos literarios.

¡COLORÍN COLORADO, NO!

Finalidades

- Comentan acerca de lo que leen, organizan sus ideas y las relacionan con las de otros.
- Reflexionan sobre lo que se lee al narrar historias.
- Conocen nuevas palabras o expresiones que gradualmente incorporarán a su vocabulario.
- Infieren el significado de palabras según el contexto y reconocen otras formas de emplear el lenguaje.

Contenidos y capacidades que se propician

La lectura en voz alta es una experiencia fundamental para el aprendizaje de los niños, ya que contribuye a la construcción temprana del conocimiento del lenguaje escrito y estimula la comprensión, la creatividad y la imaginación. Cuando la maestra lee en voz alta, además de despertar en los niños el deseo de hacerlo después por sí mismos, abre múltiples posibilidades de acceso a la cultura escrita.

Versión 1. Exploramos los libros de la biblioteca

Materiales

- Libros de lectura, acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
- *Lámina didáctica* "¿Dónde dice?". *Segundo grado. Educación preescolar.*

Leer, en este caso, significa que los niños digan lo que piensan que dice el texto cuando lo exploran y observan las imágenes.

Invite a los niños a explorar y conocer los libros de lectura que recibieron, así como los de su biblioteca. Proponga sentarse en círculo en una mesa o alfombra previamente preparada. Elija entre estos una cantidad similar al número de los alumnos de su clase. Colóquelos con la portada hacia arriba y nombre algunos títulos, seleccione dos o tres para leer el título, autor,

ilustrador, la editorial, y mostrarles dónde está escrita dicha información. Dé tiempo suficiente para que ellos exploren los textos. Observe lo que hacen, en qué se fijan, qué comentan cuando ven las imágenes, qué platican con sus compañeros. Mientras eso pasa, pregúntele a alguno cómo se llama el libro, qué pasa en la historia o quién es el personaje que está viendo. Elija diferentes libros cada vez que realice esta actividad.

En otras ocasiones, puede pedirles a los niños que señalen con el dedo dónde dice el título, el autor o autores e ilustrador. También puede apoyarse con el uso de la *Lámina didáctica* "¿Dónde dice?". *Segundo grado. Educación preescolar.* Pídales que observen y mencionen lo que puedan identificar, los textos que están leyendo y para qué lo hacen las personas de la imagen.

Pídales que exploren, hojeen y lean un libro. Proporcione uno a cada niño, inclúyase usted. Invítelos a leer en silencio unos minutos; después hágalo usted en voz alta. En algunas ocasiones puede señalar con el dedo mientras lee. Anímelos a leer su libro a los compañeros del equipo, permítales que lo hagan como puedan, que digan lo que creen que está escrito.

Aliéntelos a compartir la lectura de un libro. Apóyelos para que entre los dos reconstruyan la historia, tal vez lo han leído en otra ocasión, reconocen el título o las ilustraciones llaman su atención. Cuando compartan el libro para los demás, pídales que lo lean. Esto significa que lo abran, vayan contando lo que creen que dice el libro fijándose en las imágenes y en el texto al pasar las páginas.

Seleccione un cuento de las bibliotecas para leer a los niños. Después de la lectura se pueden alternar diferentes momentos, dé un tiempo de silencio con la intención de propiciar intimidad con la historia; en otros momentos, promueva espacios de diálogo para dudas, opiniones, preguntas y argumentos. Para ayudar a los niños a adecuar la construcción lógica de la historia, lea de nuevo el fragmento en cuestión. Así les ayuda a construir e interpretar la historia, pero se requieren más oportunidades para que esto sea posible.

Versión 2. Leemos y narramos historias

Materiales

- Libros de lecturas, acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
- *Lámina didáctica* "Soy el protagonista". *Tercer grado. Educación preescolar.*

Propicie un clima de lectura en el que los niños se sientan cómodos. Puede acordar con ellos una señal que les indique que es el momento de la lectura como un sonido agradable, música o una frase.

Elija uno de los libros que han leído, por ejemplo, *Caperucita Roja*. Léalo y propóngales pensar: "¿qué hubiera pasado si…?".

- Caperucita hubiera seguido el consejo de su mamá.
- El lobo se hubiera equivocado de camino.
- La abuela no hubiera sido engañada por el lobo.

Estimule a los niños para que manifiesten sus ideas.

Pídales que piensen cómo sería el cuento si ocurriera en un lugar diferente. Por ejemplo, en lugar de que la historia se sitúe en el bosque, que pase en el desierto o en el mar o en la luna. "¿Qué tendría que cambiar?", pida a los niños que vuelvan a contar el cuento considerando los cambios.

Ayúdelos a suponer razones, causas, efectos, circunstancias en el marco de una secuencia lógica.

Prepare el momento de la lectura, adecue la voz y los gestos según los personajes y haga que se distingan los momentos de la historia para facilitar la imaginación y la comprensión en los niños.

Pídales contar la historia al revés con el siguiente argumento: "El lobo es tímido, siente vergüenza de casi todo…", "Caperucita es mala y gruñona…".

Invítelos a narrar su versión al resto del grupo. Promueva la participación en relación con los cambios que sufrió el cuento, pregúnteles si se trata del mismo cuento o no.

En otro momento, pídales crear historias a partir de las siguientes cuestiones: "¿qué pasaría si las calles fueran ríos?", "¿qué sucedería si los niños tuvieran alas?", "¿qué ocurriría si la señora de la tienda de la esquina vendiera pociones mágicas?". Para este mismo propósito puede apoyarse con el uso de la *Lámina didáctica* "Soy el protagonista". *Tercer grado. Educación preescolar.* Pida a los niños que observen detenidamente la lámina y describan lo que observan. Propóngales crear una historia en la que ellos sean los protagonistas; dígales, por ejemplo, "imagina que tú eres el niño que está en ese escenario de la lámina: ¿Qué aventura te gustaría vivir ahí? ¿Cómo la contarías?". Impúlselos a compartir su historia a sus compañeros, apoyándose en los elementos de la lámina.

Versión 3. Jugamos con cuentos

Materiales

- Textos con cuentos.
- *Lámina didáctica* "Había una vez...". *Primer grado. Educación preescolar.*

Elija un cuento clásico y léalo. Después, diga a los niños que jugarán un poco con la historia mientras la cuenta:

"Había una vez un hada muy enojada, hechizó a una niña y la hizo dormir en el bosque encantado hasta que un príncipe llegó y le dio su primer beso de amor". Pídales contarla juntos e introduzca palabras para confundir la historia:

"Había una vez un hada que bailaba…",

"una niña en patineta…",

"un príncipe de otro planeta…".

Permita que los niños vayan señalando cómo es la historia, se trata de que vayan recreando una historia conocida e identifiquen elementos que no están presentes en la versión que conocen.

Busque el momento preciso para esta actividad. Los niños disfrutan la secuencia tradicional de los cuentos. Cambiarlos no siempre resulta placentero.

Elijan un cuento clásico conocido. Después de leer, pídales que cuenten la historia. Muéstreles tres o cuatro palabras (escritas en tarjetas) que pertenezcan a la historia, por ejemplo, *bruja, espejo, princesa;* lea las palabras e introduzca otra totalmente distinta, por ejemplo, *alberca.* Ayúdelos a construir una nueva versión con las palabras que tienen en las tarjetas y que la cuenten al resto del grupo. También puede apoyarse con el uso de la *Lámina didáctica* "Había una vez". *Primer grado. Educación preescolar*. Diga a los niños que observen la imagen y nombren tres objetos o personajes que pertenezcan a cuentos que conocen. Pídales que narren la historia.

Versión 4. ¡Colorín colorado, no!

Materiales

- Textos con cuentos como Caperucita Roja, Blanca Nieves y el Patito feo.
- Pliego de papel o cartulina.

Seleccione libros para leer en la clase. En un pliego de papel o cartulina ponga el título "Los libros de la semana", haga una tabla con dos columnas, en una registre los días de la semana y en la otra las obras que se leerán. Confeccione este registro frente a los niños mostrándoles cómo va copiando cada título, muéstrelo y diga: "Aquí dice Caperucita, voy a copiarlo acá, ésta es la *C* y la copio acá, ésta es la *A* y la copio acá…". Así los niños se dan cuenta cómo una misma

letra puede usarse en varias palabras pero sigue siendo la misma letra.

De igual forma, puede apoyar a los niños para que ellos lleven el registro personal de las lecturas que leerán.

Lea el texto, puede hacer una pausa y preguntar a los niños: "¿Después qué pasa?". Permita que expresen sus ideas. Cuando el texto es conocido, puede terminar la lectura y pedirles que continúen la historia: "¿qué pasó después de que…?".

- "...Blanca Nieves se casó con el príncipe…".
- "…el Patito feo se convirtió en un hermoso cisne y…".
- "...el Lobo Feroz encontró a Caperucita...".

Seleccionen un texto, apóyelos para que continúen a partir del final de la historia. Si lo consideran, la historia a partir del final de otra puede ser el nacimiento de un nuevo cuento, una saga o trilogía del mismo. Cuando se ha construido la trama, los niños le dictarán para que lo escriba. Pueden elegir entre contarlo o leerlo al resto del grupo.

Es importante que su intervención ayude a los niños en la construcción de historias a partir de preguntas, de llamar a la escucha de las opiniones; a veces es necesario ejemplificar o parafrasear. Se trata de contar una historia a varias voces.

Organizador curricular: Producción, interpretación e intercambio de narraciones.

CUENTOS

Finalidades

- Describen y analizan personajes que imaginan al escuchar y leer relatos literarios.
- Reflexionan sobre lo que leen y escriben al reconstruir la trama de cuentos clásicos.
- Expresan gráficamente narraciones con recursos propios.

Contenidos y capacidades que se propician

La reconstrucción de historias implica evocar los sucesos, comunicar las ideas; ordenarlas y darles secuencia lógica; describir lugares, personajes; elegir el estilo de lenguaje y tomar decisiones acerca de la producción escrita, por ejemplo, organizar la información y cómo decirla por escrito en función del propósito y del tipo de texto.

Versión 1. Títulos de cuentos

Materiales

- Libros de lecturas, acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
- Tarjetas, lápices y marcadores.

Prepare la lectura con anticipación y lea matizando la voz, haciendo las pausas según la puntuación, tratando de atrapar la atención de los niños.

Elija algunos cuentos para leer a los niños, uno en cada sesión. Antes de la lectura, escriba el título en el pizarrón o en un pliego de papel, pregunte de qué puede tratar un cuento que se titule…

Después de la lectura, pida a los alumnos responder de qué otras maneras podría titularse el texto. Registre las ideas en el pizarrón; seleccione algunos de los títulos sugeridos por los niños, pregúnteles si con ese título se trataría del mismo cuento, solicíteles que lo narren.

Busque un cuento que no sea muy conocido. Sin mencionar su título, léalo sin interrupciones y sin mostrar las imágenes. Al finalizar la lectura, hable con los niños sobre cómo piensan que se podría llamar el cuento, "¿qué título le iría bien?".

Escriba en el pizarrón todos los títulos que los niños propongan intentando que argumenten sus propuestas.

Posteriormente, dígales el nombre del autor, léales el título del cuento y agréguelo a la lista. Promueva el diálogo acerca de la pertinencia de los diferentes títulos posibles.

Apóyelos para que escriban en una tarjeta el título que finalmente consideran mejor para el cuento. Pueden copiarlo del pizarrón usando marcador en una tarjeta o tira de papel.

Con el registro de los títulos, ayúdelos a analizar cuál es el más largo o el más corto, los que tienen repeticiones de palabras, por ejemplo, "¡No te rías, Pepe!", "¡No, David!", "Ahora no, Bernardo".

Cada vez que lea un cuento con los niños, escriba el título en una tarjeta. Dígales que elaborarán un fichero de títulos de cuento. Considere un nombre en cada tarjeta. Escriba todos los nombres con el mismo tipo, color y tamaño de letra.

La elaboración del fichero cobra sentido para los niños cuando lo usan con un propósito real y un fin práctico.

Con las tarjetas del fichero, en distintos momentos y sesiones, pueden hacer actividades como las siguientes:

- Sacar una tarjeta, leer el título del cuento y recordar la historia.
- Tomar varias tarjetas e identificar cuáles cuentos les gustan, cuáles no y por qué.
- Leer versiones diversas de un mismo cuento clásico para establecer semejanzas y diferencias.

Versión 2. Personajes de cuento

Materiales

- Libros de cuentos.
- Pliegos de papel, marcadores, hojas, lápices y plumas.
- Tarjetas.

Durante varias sesiones, lean una serie de cuentos. Al terminar la lectura, promueva que los niños identifiquen los nombres de los personajes. Puede usar un cuadro con tres columnas en las que registren el título del cuento, el nombre de los personajes y otra para las sugerencias que hagan los niños.

Pídales que piensen otros nombres que podrían tener los personajes y regístrenlos en la columna contigua. Aliéntelos a narrar la historia con los nombres que han sugerido.

La bella durmiente	*Aurora*	
	Felipe	
	Maléfica	

En otra ocasión, seleccione una serie de textos que compartan algún personaje como hadas, brujas, gatos, lobos o princesas. Después de cada lectura, propicie el intercambio de ideas acerca del personaje; su nombre (si lo tiene), qué hace, si tiene un poder o una cualidad especial, cómo es, sus rasgos físicos o de personalidad. Proponga a los niños registrar como ellos puedan la información en un cuadro dividido en columnas:

Título	*Nombre del personaje*	*Qué hace*	*Cómo es*

Pídales que escriban su propia historia tomando como base al personaje que han analizado. Por ejemplo, si han visto "brujas", apóyelos en la construcción de la historia con preguntas: "¿cómo es la bruja de su historia?", "¿temerosa?", "¿qué le asusta?", "¿cómo se ve?", "¿alta y flaca?", "¿a qué se parece?", "¿tiene algo en común

Ayúdelos para que observen diferencias y semejanzas en la información que registran en el cuadro.

con el personaje del cuento tal…?". Propicie que tomen decisiones acerca de las ilustraciones, la tipografía, los materiales en los que van a escribir, así como los lápices, crayolas y colores que usarán.

Cuando terminen su historia, pídales para que lean su cuento al resto de sus compañeros. Los cuentos pasan al acervo de la Biblioteca de Aula. Para reunir los textos puede usar una carpeta o sobre con una etiqueta que indique el tipo de texto del que se trata, por ejemplo, "Cuentos de brujas".

En otro momento, elabore un fichero con los nombres de personajes de cuentos. Considere uno por cada tarjeta. Escriba todos los nombres con el mismo tipo, color y tamaño de letra. Además de enriquecer los materiales de la biblioteca, los ficheros pueden ser un referente cuando los niños pregunten, por ejemplo, "¿cómo se escribe Lobo Feroz?". En tal caso, podrán buscar la tarjeta donde diga "Lobo Feroz". Las tarjetas también les pueden ser útiles cuando buscan una parte de las palabras.

Con las tarjetas del fichero pueden hacer actividades como las siguientes:

- Sacar una tarjeta, leer el nombre del personaje y recordar de qué cuento es, así como alguna parte esencial de éste.
- Tomar varias tarjetas y decir cuáles personajes les gustan, cuáles no y por qué.
- Nombrar personajes que tienen un solo nombre y los que tienen dos o más.
- Identificar los personajes que tienen nombre de personas, como Manuela color canela o Willy en inglés, y los que tienen un nombre que enuncia sus características, por ejemplo, Caperucita Roja, Lobo Feroz o Príncipe valiente.
- Leer diversas versiones de un mismo cuento clásico y ver si todos tienen los mismos personajes o si hay cambios.
- Releer un cuento o versiones de un mismo cuento y analizar de qué manera se refieren a los personajes.

Versión 3. Portafolio de cuentos

Materiales

- Libros con cuentos.
- Imagen "Como dicen los clásicos", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*
- Fotocopias de las ilustraciones de los cuentos.
- Hojas, lápices, borradores y plumas.

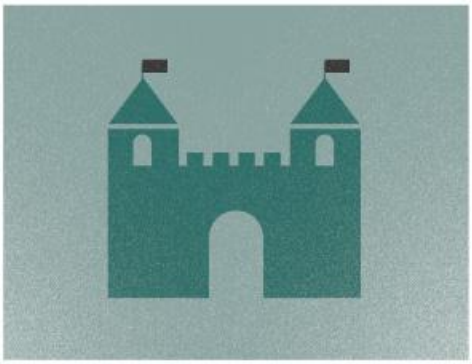
Presente a los niños un conjunto de cuentos con el propósito de elaborar un portafolio de cuentos del salón. Lea uno en cada sesión. Promueva que los exploren, repasen y lean para elegir con cuál trabajarán.

En el trabajo cooperativo promueva que los roles sean rotativos. Todos crean la historia, pero para el registro cada quien escribe una página de acuerdo con sus posibilidades.

Ayúdelos para que escriban en una tarjeta de trabajo el título del libro, el nombre del autor y los nombres de los integrantes del equipo.

Previamente, haga fotocopias de las ilustraciones con las escenas más importantes o los personajes del texto para que las proporcione de manera desordenada a los niños. Ellos tendrán que acordar la disposición en función del orden de los sucesos de la historia. Posteriormente, colocarán cada ilustración en una hoja de papel y en cada una escribirán las ideas que correspondan para ir reescribiendo el cuento. Apóyelos para que uno escriba, los demás le dicten y hagan correcciones. Es importante que los auxilie para que la reescritura se haga en correspondencia con la ilustración en la hoja designada para ello.

Exhórtelos a presentar y leer su cuento al resto de sus compañeros. Inste a los integrantes del equipo a que tomen turnos en la lectura de su texto, puede ser por página.



Los cuentos acompañados de las tarjetas de trabajo se reúnen en un portafolio que pasará a formar parte de los materiales de la Biblioteca de Aula.

Para reconstruir una trama y, posteriormente, reescribirla, podrá apoyarse en la imagen "Como dicen los clásicos", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar*. Asegúrese de que los niños conozcan los cuentos.

Invite a los niños a observar una de las escenas de la lámina. Asístalos para que describan parte de la escena, por ejemplo, "observen la cabaña, ¿qué ven en la escena?, ¿de cuál cuento puede ser?, ¿en qué se basan para decir eso?". Aliéntelos a explicar y narrar partes de las historias de los cuentos.

Utilice una o dos escenas por sesión. Facilitará la conversación con los niños de manera fluida, tendrán tiempo para recordar detalles y evocar partes de la historia.

Si observa que hay confusión o ideas diferentes sobre un mismo hecho en la historia, puede leer el cuento a los alumnos o buscar las partes de la trama que necesitan esclarecer.

En otro momento, pida a los niños que hagan descripciones para que sus compañeros identifiquen de qué cuento se trata; en otras ocasiones, que observen y busquen coincidencias en cuentos en los que la historia se desarrolla en un bosque o en los que hay un castillo.

Solicíteles a reescribir un cuento, pueden basarse en alguna de las escenas, personajes de la lámina, fichero de títulos o personajes. Apóyelos para que ordenen las ideas en inicio, trama, desenlace. Durante el proceso de escritura, lea con el fin de que los niños aprecien cómo suena lo que tratan de decir por escrito. Cuando terminen su historia, pídales que se la dicten para que usted escriba en la parte baja de la página.

Organizador curricular: Producción, interpretación e intercambio de narraciones.

HISTORIAS Y CANCIONES

Finalidades

- Escuchan, evocan y expresan ideas para reconstruir un texto.
- Observan y participan en procesos de mejora de textos.
- Transforman lenguaje oral en escrito.
- Recrean canciones de la tradición oral que les son familiares.

Contenidos y capacidades que se propician

La reconstrucción de textos facilita que los niños interactúen con ellos en este caso con canciones y trabajen cooperativamente con sus compañeros y su maestra para participar de los momentos de producción colectiva. Reescribir un texto es una oportunidad para que escriban y lean durante el proceso, además que les permite revisar el sentido y la claridad de las ideas que escriben.

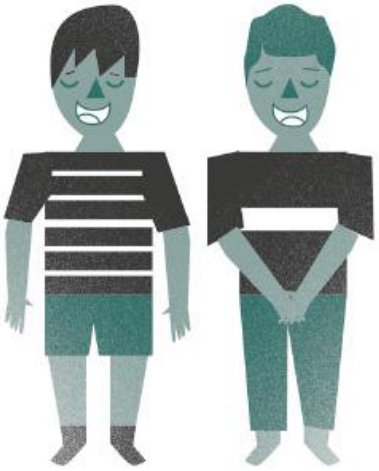
Versión 1. Escuchamos y aprendemos canciones

Materiales

- Textos con canciones.
- Canciones infantiles en audio o discos.
- Hojas, pliegos de papel, colores y marcadores.

Seleccione varias canciones que crea que pueden agradar a los niños para leerlas con ellos en distintas sesiones. Se sugiere el libro de Francisco Gabilondo Soler, Cri-Crí, que pertenece al acervo de la Biblioteca de Aula. También puede solicitar a las familias que les enseñen cantos infantiles de antaño o los que les cantaban a sus bebés.

Prepare una canción en audio. Escúchenla, apréndanla, cántenla. Después, proponga a los niños que le dicten la letra o un fragmento; para hacerlo, oigan la canción en partes, detenga el audio y pregúnteles: "¿qué dice?". Escriba en el pizarrón tal y como le digan. Si advierte que cambiaron u omitieron algunas palabras, no los contradiga, lea el texto y vuelvan a escuchar el audio para corroborar la letra las veces que sea necesario. Cuando el texto está terminado, dígales que usted lo copiará en un pliego de papel. Colóquelo a la vista de todos y pídales leer la canción mientras usted va señalando el texto con el dedo. Pueden repetir esta actividad con otras canciones, como los cantos tradicionales de su región.



Promueva que los niños observen y sean partícipes del proceso de escritura: leyendo, releyendo, borrando, añadiendo y cambiando.

Previamente escriba la letra de una canción en un pliego de papel. Léala señalando el texto con su dedo, después escuchen el audio de la canción y siga la letra señalando de la misma manera. Solicite a los niños hacer un dibujo de la misma y colocarlo en el pliego de papel junto al texto. Pídales que la compartan con el resto del grupo. El dibujo será útil para identificar de qué canción se trata, además de apoyar la lectura.

Seleccionen juntos una nueva canción que les guste a los niños. Invítelos a escribir la

parte que más les guste, por ejemplo, el estribillo. Un compañero le dictará a otro. Brinde seguridad a quien dicta, ayúdelo a leer, señalen juntos el texto, lea en voz baja para que la voz que se escuche sea la del niño que dicta. Una vez que concluyan la escritura, pídales leer la canción siguiendo la lectura con el dedo.

En algunos momentos de la lectura haga una pausa para que los niños infieran el significado de algunas palabras a partir del texto; por ejemplo, si se trata de una canción de Cri-Crí, pregúnteles qué significa: picardías, desvencijado, petulante o cachivache. Cuando lo considere pertinente, solicite como tarea a uno o dos niños traer el significado y compartirlo con el resto del grupo.

Versión 2. Elaboramos un cancionero

Materiales

- Diversos cancioneros.
- Canciones impresas, en audios, discos u otros dispositivos electrónicos.
- Hojas, lápices y plumas.

Organice la producción de un repertorio de canciones reescritas y recopiladas por los niños, propóngales elaborar un cancionero. Acuerde el o los criterios para la producción del repertorio, por ejemplo, las canciones que nos gustan, las que cantamos en la escuela, las que les gustaban a los padres de familia o abuelos, canciones que te hacen feliz, nuestro grupo favorito o canciones de algún autor.

Ayúdelos leyendo juntos, lea en voz baja para que el niño lo haga en voz alta; lea el título o la primera estrofa y el niño lo que sigue.

Pida a los niños, con ayuda de las familias, que reúnan las canciones. Pueden recurrir a distintas fuentes: libros, audios, discos compactos o impresas de medios digitales. Conforme van reuniendo el material, ayúdelos a leer o presentar las canciones, anímelos a compartir con los compañeros los motivos de su elección.

Elijan las canciones que necesitan reescribirse, ya sea porque están en un libro o en un audio. Decidan quiénes se harán cargo de esta tarea, un niño puede escribir y los demás dictar. Cuando se trata de una canción conocida la puede escribir quien la sabe, usted transcriba la escritura; en el caso de los audios, conviene escucharlos en fragmentos, construir el texto entre varios para que un niño o usted lo escriban.

Cuando tienen el conjunto de las canciones, inicien la elaboración del cancionero. Muestre a los niños algunos de los cancioneros que previamente reunieron. Lea los títulos y algunos datos de la portada.

Proponga a los niños explorar los cancioneros, hojearlos, leerlos. Señale las partes del texto, los datos de la portada, el índice (estos textos integran la música y la letra), promueva que los identifiquen; observen otras características de los textos como el tamaño, colores o las formas.

Ayúdelos para que decidan las partes que contendrá el cancionero del grupo: portada, título, índice, contenido e ilustraciones. Pregúnteles cómo podrían escribir la música, si lo considera importante.

Bríndeles apoyo en el proceso de elaboración del cancionero: escribir los datos en la portada y el índice. Para redactar este último, usted puede escribir el título de las canciones y que los niños le dicten el número de página. Asimismo, cuando alguno de ellos haya escrito, por ejemplo, los datos de la portada, es importante que los dé a conocer al resto del grupo, de esa manera, aun cuando un niño de ellos haya escrito, el proceso es de todos.

El cancionero puede formar parte del acervo de la Biblioteca de Aula o Escolar, entre otros usos, puede ser útil en la presentación de eventos culturales y sociales del grupo o de la comunidad escolar.

Versión 3. Nuestra obra musical

Materiales

- Textos que contengan canciones.
- Canciones o música en audios, discos compactos, dispositivos electrónicos.
- Hojas de distintos tamaños, pliegos de papel, lápices, plumas y marcadores.

Aliéntelos a organizar una obra musical. Pregúnteles si han presenciado alguna, pueden haber visto una en la propia escuela, en un parque, en el cine o teatro de su localidad. Coménteles sus propias experiencias para que tengan una idea de cómo es un evento de este tipo.

Elijan una o varias canciones, de textos, materiales auditivos o del cancionero elaborado por el grupo. Pídales que piensen y conversen sobre la forma de representar esa historia, los movimientos o pasos que tendrían que hacer para decir algo y si requieren algún objeto o materiales de escenografía. En ocasiones la música inspira una historia, en otras la trama define el tipo de música.

Una vez que acuerdan los roles que representará cada quien en la obra, tomen decisiones acerca de las previsiones que deben hacer, lo que deben conseguir y lo que necesitan elaborar.

Anime a los niños a leer el texto y entre todos verifiquen si los datos son correctos.

Elijan un espacio que sirva para lo que necesitarán: escenografía, equipo de sonido y sillas para los asistentes, por ejemplo.

Solicite a los niños que elaboren una invitación. Ellos propondrán las ideas y usted las escribirá en el pizarrón. Decidan juntos cuál podría ser el tamaño adecuado para la invitación. Cuando tengan la versión definitiva, pida a un par de niños que "escriban" el texto con tinta, un niño dicta a otro. Finalmente, hagan fotocopias para entregar a los invitados.

Para elaborar el programa pueden seguir el mismo procedimiento. Apóyelos para que tomen en cuenta el orden que tendrá, el tipo de papel y formato que más conviene, ¿cuántos necesitarán?

Proceda igual en la elaboración de la difusión, acuerden qué hará: ¿carteles o volantes?, ¿con qué información?, ¿llevarán imágenes?, ¿cuáles?

En relación con la escenografía, procure utilizar lo que tienen en la escuela, evite generar gastos innecesarios. En ocasiones, sólo hace falta un peinado diferente, un accesorio elaborado por ellos mismos o algo de pintura en la cara para representar personas, objetos o situaciones de los que han hablado, "leído" y "escrito".

Organizador curricular: Producción, interpretación e intercambio de textos de la tradición oral.

CARACTERIZAMOS PERSONAJES

Finalidades

- Escuchan textos con secuencia narrativa y diálogos.
- Crean historias, personajes y diálogos.
- Describen actitudes y características físicas de personajes que imaginan o conocen.

Contenidos y capacidades que se propician

Escuchar la lectura que hace la maestra dando voz a cada personaje según sus características y tener el texto a la vista, propicia en los niños el reconocimiento de signos que marcan ciertas pausas o entonación. En la medida en que participen en estas experiencias, sabrán, por ejemplo, que cuando ven en el texto un signo de interrogación, éste indica que se trata de una pregunta.

Versión 1. ¿Qué están diciendo?

Materiales

- Textos con cuentos.
- *Lámina didáctica* "¿De qué hablan?". *Segundo grado. Educación preescolar.*

Muestre a los niños la *Lámina didáctica* "¿De qué hablan?". *Segundo grado. Educación preescolar*. Pídales que describan lo que observan, ayúdelos a inferir los diálogos y a usar tonos de voz acordes. Observen a los que están sentados en el tapete, ¿qué hacen?, ¿qué creen que le esté diciendo el niño a su compañera?, ¿de qué otra manera le podría decir? Haga que identifiquen algunas posturas y estados de ánimo que pueden influir en los diálogos, por ejemplo, ¿por qué sonríe esta niña?, ¿qué le dirá su compañera?, ¿cómo se escucharía la voz del niño que está recostado en la mesa?

Elija un cuento sin texto, sólo con ilustraciones, por ejemplo *Trucas*, de Juan Gedovius o *Pataletas*, de Gabriela Keselman. Muestre las ilustraciones y solicite a los niños describir lo que observan, pregúnteles: "¿qué hacen los personajes?", "¿qué dicen?", "¿cómo lo dicen?". Invítelos a leer el libro como ellos creen que puede ser la historia y los diálogos. De un mismo libro pueden crear distintas versiones.

En otro momento, escoja un cuento de su biblioteca para leer en voz alta. Después, identifiquen a los personajes y los diálogos. Anote en el pizarrón el título del libro y pida a los alumnos que le dicten los nombres de los personajes. Pregúnteles qué dice algún personaje, por ejemplo, "¿qué dice el Lobo cuando llega a la cabaña de los cerditos?". Escriba el diálogo al lado del personaje que corresponda. Para "leer juntos", usted asuma el rol de narrador y ellos leen lo que dicen los personajes.

Mientras anota, señale que pondrá signos de admiración, que siempre están en pares y que cuando se lee en voz alta se hace una entonación especial.

Versión 2. ¿Cómo lucen nuestros personajes?

Materiales

- Audios y videos de piezas de música clásica.
- Hojas, lápices, marcadores y colores.
- *Alfabeto móvil.*

Elija alguna pieza de música clásica de su preferencia, por ejemplo, *Pedro y el Lobo*, de Sergei Prokofiev, *El lago de los cisnes*, de Tchaikovski o *El carnaval de animales*, de Camille Saint-Saens. Invite a los niños a escuchar la música y, si es posible, a observar el video del concierto. Si lo considera, narre brevemente la historia para los niños y observe uno o varios fragmentos de la obra. Promueva el diálogo a partir de preguntas como "¿de qué trataría esa historia?", "¿qué personajes intervienen?", "¿cómo lucen?", "¿cómo será su personalidad?".

Proponga a los niños con base en la música que escucharon o la historia que observaron, seleccionar a un personaje. Anímelos a describir su personaje tal

como les gustaría y lo imaginan tanto en sus características físicas como en su personalidad.

Pídales que "escriban" como puedan cómo es su personaje. Con el *Alfabeto móvil* apóyelos para que anoten el nombre del personaje que eligieron. Pídales dibujar a su personaje y presentarlo al grupo. Ayúdelos a compartir cómo es su personaje mientras muestran el dibujo al resto del grupo.

Ayúdelos a pedir y nombrar la letra para escribir el nombre de su personaje, por ejemplo, león empieza con l de Lupita, limón..., esa es la letra que necesitas.

Promueva que los niños relacionen la inicial del nombre del personaje con los nombres del grupo. Use un cuadro con dos columnas, en una escriba el nombre de los personajes, pídales nombrar a quienes inician con la misma letra, usted anote los nombres de los presentes en la columna contigua.

Versión 3. Prestamos nuestra voz

Materiales

- Libros de cuentos.
- Pliegos de papel.
- Marcadores.

Elija un cuento y lea a los niños. Después de la lectura propóngales reescribir la historia.

Apunte el título del cuento en el pizarrón, lea un fragmento y pregúnteles "¿cómo inicia?". Dé tiempo para que los niños recuerden y reconstruyan el fragmento que acaban de escuchar.

Pídales que le dicten, escríbalo como le dijeron. Es probable que las ideas de los niños no correspondan exactamente con la secuencia de la historia; suelen brincar partes o decir las que son nodales, aun cuando no corresponda a la lectura del fragmento; escríbalas y ayúdelos a verificar o rectificar sus ideas, lea tal como ellos le dictaron. Hágales notar que alguna parte que pusieron corresponde a otra en la historia, diciéndoles, por ejemplo, "primero (el personaje) se encontró con la jirafa o la morsa…".

Cada vez que terminen la escritura de un fragmento pida que los niños le dicten la versión definitiva y usted escríbala en un pliego de papel. En otras ocasiones pida a un par de niños hacerlo, uno dicta y el otro escribe. Transcriba el texto.

Cuando se trate de una exclamación o pregunta, escriba los signos correspondientes y comente con los niños su función. Lea para ellos enfatizando la expresión.

Anímelos a leer el texto, haciendo las entonaciones correspondientes, matizando la voz de acuerdo con los diálogos y los personajes.

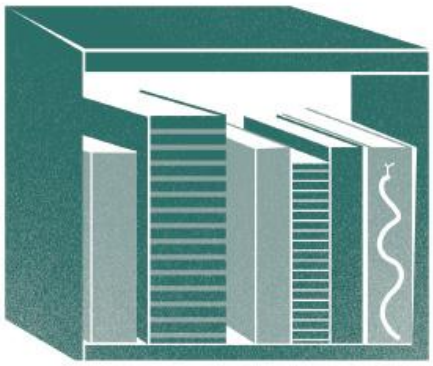
En otro momento, elija un cuento que incluya a varios personajes. Acuerde con algunas madres de familia, docentes o con otros adultos, pueden ser también niños del segundo o tercer ciclo de primaria, llevar a cabo la lectura de acuerdo con los personajes del texto. Prepare y practique con quienes leerán para el grupo. Se trata de que los niños escuchen y observen cómo es la lectura cuando se realiza entre varias personas.

Versión 4. Somos los personajes

Materiales

- Libros de cuentos.

Proponga a los niños presentar la lectura de un cuento para las familias. Acuerden los roles que asumirán en la lectura: quién será la voz de cada personaje. Decidan juntos la mejor forma de leer, si lo harán sentados o de pie. Permita que los niños lean como puedan. Apoyados en las imágenes, recordarán fragmentos o lo harán porque han memorizado el texto.



Si se trata de un libro del acervo de la biblioteca, podrá, con ayuda de otros docentes, obtener los ejemplares necesarios; si se trata de una historia que crearon o reescribieron, haga fotocopias. Proporcione el texto a los niños para que lo "lean" en voz alta. Ayúdelos a hacer la entonación necesaria matizando la voz. No es necesario realizar ensayos, los niños conocen los cuentos, se trata de que identifiquen que algunas historias se componen de narración y diálogos a través del uso cotidiano de estos textos.

Asuma la voz del narrador, de esa manera brinda seguridad a los niños y puede ayudarlos a leer cuando lo hagan para sus familias.

Decidan el lugar, el día y la hora para realizar la lectura, así como la forma de invitar a las familias. Hay escuelas que cuentan con alguna red social en la cual se comparte la información importante, éste es un medio que los pequeños pueden usar con el propósito de dar a conocer su evento. Apóyelos a anotar el texto con el objetivo de informar sobre su evento.

Organizador curricular: Descripción, producción, interpretación e intercambio de narraciones.

LOS LIBROS QUE NOS GUSTAN

Finalidades

- Intercambian lecturas, narraciones, opiniones de diversos textos.
- Hacen preguntas y observaciones que permiten volver a leer fragmentos del texto para confirmar sus interpretaciones.
- Manifiestan y socializan opiniones acerca de lo que leen.

Contenidos y capacidades que se propician

Para que los niños sean parte de la cultura escrita, es necesario que lean y escriban textos con intenciones, usando materiales de amplia circulación social en interacción con otros lectores. Comentar acerca de lo que se lee les permite organizar ideas, relacionarlas con las de otros y confrontarlas. Esto ayuda a enriquecer sus interpretaciones en un proceso de construcción de significados.

Versión 1. Compartimos lecturas

Materiales

- Libros de lecturas, acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.

Seleccione un texto que permita seguir la historia a través de las ilustraciones, como ocurre en los libros de Anthony Browne, Tony Ross o Isol.

Lea el texto mostrando las ilustraciones. Mientras lee, esté atenta a las reacciones de los niños. Al término de la lectura, invítelos a hacer interpretaciones: "¿qué le pasa a…?", "¿por qué alguno de los personajes hace…?", "¿qué harían ustedes si se encontraran en una situación como ésa?".

Aproveche el momento para comentar con ellos: "mientras yo leía, vi que alguien de ustedes se asombró, sonrió, se asustó…, ¿por qué?, ¿qué les pareció gracioso?, "¿por qué dijeron que eso no podía pasar?". Otras preguntas pueden permitirles regresar al texto, volver a leer algún fragmento u observar las

ilustraciones para confirmar, opinar o seguir dialogando acerca de aspectos que resultan ambiguos, por ejemplo, "en esta historia al lobo le suceden muchas cosas malas, el título del libro es *Mi día de suerte*, ¿por qué será eso?". O aspectos que los regresen a la ilustración, por ejemplo, "¿cómo se veía la cara de los niños cuando…?". Cosas que necesiten volver a leerse, esto es, "¿qué hace el personaje… para ser muy fuerte?". Repase el fragmento para que los alumnos confirmen o rectifiquen sus ideas.

Anímelos a explorar los libros: observar las ilustraciones, expresar ideas sobre lo que ven y suponen que dice el texto.

Pida a los niños elegir un libro y explorarlo. Ayúdelos para que "lean", es decir, que reconstruyan la historia a partir de lo que observan y llama su atención; escuche sus ideas. En ocasiones, ellos toman como base las ilustraciones, alguna historia conocida o el título para crear su versión. Alguno de estos elementos puede ser clave para compartir una opinión.

Promueva que una o dos parejas compartan con el resto del grupo el libro que exploraron: cómo se llama, qué les llamó la atención; por ejemplo, "a los dos nos gustó cuando encontró el camino y…". Retome estas opiniones y pídales que muestren la ilustración o ayúdelos a releer el fragmento al que se refieren, con la intención de apoyar los comentarios y opiniones que comparten con el resto del grupo. Incluya sus comentarios personales o recomendaciones. Lo que se comparta, seguramente despertará en otros el deseo de leer ese texto.

En otros momentos puede propiciar que varios lectores opinen sobre el mismo autor o ilustrador. Por ejemplo, un equipo de cuatro lee y opina acerca de varios textos de Oscar Wilde, un par de niños lee y opina sobre varios libros ilustrados por Isol, un grupo lee y opina sobre un texto acerca de los insectos.

Versión 2. Leemos para otros

Materiales

- Libros de lecturas y de los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.

Hable con los niños sobre la selección de una serie de libros que leerán para otros compañeros del mismo grupo o de otros grados. Acuerden juntos los destinatarios, así como los criterios para la elección de los textos, por ejemplo, libros de un mismo autor, de algún tema de interés, preferencia por las ilustraciones o lo que les hace sentir. Pueden acordar dos o tres criterios para todo el grupo, de esa manera será más sencillo que si el número de textos fuera equivalente al número de asistentes. Dígales que primero lo harán en el grupo y posteriormente al público que han elegido.

Invite a los niños a elegir el libro que leerán al resto de sus compañeros. Apóyelos para que "lean" como ellos se sientan cómodos, apoyados en las ilustraciones, recordando y reconstruyendo la historia, reinventando, señalando las letras. Tal vez algunos necesiten leer para usted primero, eso les hará sentir más confianza.

Invítelos a asumir e intercambiar roles de lectores y oyentes, a comentar sus impresiones. Se trata de experimentar el placer de compartir un texto como un regalo que dan y reciben.

Organice la lectura para niños de otros grados. Elijan cuentos, poemas, alguna noticia importante, algún texto sobre vida animal, cuentos escritos por ellos para compartir con sus compañeros.

Propicie que en las prácticas de lectura se hagan comentarios, por ejemplo, si la voz se escucha fuerte o si tiene que llorar como el personaje.

Acuerden con los docentes a cargo de los grupos de oyentes la fecha y el horario.

La lectura puede ser de niño a niño, o bien, que una pareja de lectores lea a un grupo o un niño lea a un equipo.

Ayúdelos a preparar la lectura. Una vez seleccionado el texto, pida que practiquen diferentes entonaciones, ensayen frente a sus compañeros y, finalmente, compartan la lectura el día acordado.

Versión 3. Recomendamos libros

Materiales

- Libros de lecturas y textos de los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
- Hojas y pliegos de papel.
- Marcadores.

Converse con los niños acerca de los libros que les gustan. Pregúnteles si alguien les ha recomendado un libro o si tienen algún texto preferido, "¿por qué les gusta?". Háblele de sus propias experiencias, si leyó un libro porque alguien cercano se lo recomendó, porque le interesó la información de la contraportada cuando la leyó o porque vio el título en un catálogo de libros.

Elijan de tres a cinco textos que les gustaría recomendar a otros, pueden ser de un mismo autor o género: leyendas, poesías, cuentos, textos informativos. Escriba en un pliego de papel los títulos de los libros y acuerden los destinatarios, ya sean niños de otros grupos, de otra escuela o familiares.

Una vez que han escogido los libros, lea durante varias sesiones. Tal vez elijan textos que ya conocen o han leído. Esta vez, usted leerá con ellos, con el propósito de hacer recomendaciones. Promueva comentarios en relación con las posibles razones por las cuales sugeriría ese libro.

Ayúdelos para que apunten la recomendación, pídales pensar en lo que le dirían a otra persona para que se interesara en leer ese libro. Para ello, pueden recordar los comentarios que se hicieron en grupo, la historia, platicar lo que más les gustó, lo que les hizo sentir miedo, alegría, lo que les hizo imaginar y pensar. Ayúdelos a construir una opinión, pídales que la pongan por escrito, en ocasiones, un niño dictará a otro; en otras, el niño puede escribir por sí mismo, en ambos casos usted transcribirá la escritura de los niños.

Invítelos a que lean la recomendación al resto del grupo, para verificar, corroborar o corregir el texto para su versión definitiva.

Acuerden cómo darán a conocer las recomendaciones: un cartel, un folleto o un tríptico. Esta decisión depende del público al que se dirija la recomendación. Si deciden, por ejemplo, que serán para toda la escuela, pueden usar el espacio del periódico mural para exhibir las recomendaciones.

Cuando las recomendaciones están juntas en un cartel es conveniente que establezcan algún criterio para evaluar el texto, un símbolo que represente el grado de sugerencia, por ejemplo, una estrella, cuando es altamente recomendado. Es importante que el criterio para el grado de recomendación lo piensen y discutan entre todos.

Versión 4. Leemos juntos

Materiales

- Libros de lecturas y textos de los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
- Pliegos de papel.
- Marcadores.

Todos los alumnos de la escuela participan como oyentes, por lo que es importante organizar la lectura en voz alta con todos los docentes. Los grupos de oyentes se conforman en función de los libros que ellos mismos eligen escuchar, independientemente de los grados o clases.

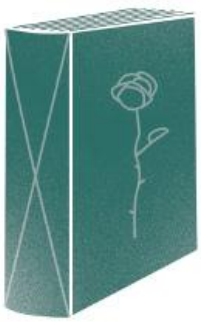
El proceso empieza anunciando en diversos lugares de la escuela un programa de libros que serán leídos en determinada fecha, horario y espacio previamente acordados por los docentes. También se dan a conocer los lugares y condiciones de registro para las audiciones.

En el momento del registro entregue a los niños un boleto con los datos correspondientes. Deberán presentarlo en el momento de la audición.

En algunas ocasiones, conviene que el registro esté ubicado en donde se realizará la lectura. Dicho lugar deberá estar identificado con el título del libro, el nombre de la persona que leerá, la fecha y la hora. Los niños se inscribirán anotando su nombre. En función de la demanda que provoque un libro específico o de los espacios, se determinará el cupo disponible para cada caso; cuando se agote, deberán solicitar una segunda opción.

Una vez llegada la fecha prevista, destine el tiempo suficiente para el desplazamiento de los niños a los lugares de las audiciones. Después de la lectura, invítelos a compartir comentarios espontáneos e informales para luego regresar a sus aulas.

Organizador curricular: Producción, interpretación e intercambio de narraciones. Textos que regulan la convivencia.



DÍMELO CON UN POEMA

Finalidades

- Usan el lenguaje oral y escrito al interpretar y producir poemas.
- Reconocen el ritmo y la rima en textos poéticos.
- Identifican datos biográficos y se percatan de la secuencia lógica.
- Usan diversos recursos literarios en la producción de textos.

Contenidos y capacidades que se propician

A través de la voz de la maestra, los niños tendrán la oportunidad de descubrir y atesorar palabras valiosas, poderosas, creadoras y vivir experiencias que les harán sentirse conmovidos por un poema, aun cuando no lo comprendan totalmente. La lectura de un poema o el conocimiento de algún dato de la vida de un autor pueden ser un motivo que desencadene el deseo de saber más al respecto.

Versión 1. Autores y poemas

Materiales

- Libros con poemas.
- Libros e imágenes impresas acerca de autores.
- Pliegos de papel y marcadores.

Seleccione varios poemas de su predilección. Elija a los grandes poetas: Federico García Lorca, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Jaime Sabines, Juana de Ibarbourou, María Elena Walsh, entre otros. Tenga disponibles distintas fuentes de información en las que se puedan consultar datos biográficos. Durante varias sesiones, desarrolle con los niños dos tipos de actividades: leer poemas y fragmentos de la vida del autor elegido.

Elija un poema para leer al grupo. Después de la lectura comente algún dato relevante del autor, por ejemplo: “Hace tiempo leí que la madre de este autor era maestra…, me gustaría saber…”. Proponga a los niños reunir información con el propósito de saber más acerca de la vida del autor. Escriba el nombre del autor en un

A partir de la lectura ayude a los niños a descubrir que la estructura de las biografías sigue la secuencia de la vida de los sujetos.

pliego de papel y colóquelo a la vista de todos.

Para despertar el interés en los niños, lea algunos datos de la vida del autor: cómo era la época en la que vivió, cuáles eran sus gustos y preferencias, por ejemplo.

Durante varias sesiones, proporcione libros, revistas o artículos de Internet en los que se hable del autor. En algunos casos también hay canciones, como el caso de María Elena Walsh. Anímelos a explorar los materiales; lea fragmentos que puedan ser de interés. Pida a un niño que escriba, como pueda, la información en el cartel. Transcriba la escritura del niño. Haga una lista de los títulos de los poemas que van leyendo. Sugiera destinar un espacio en el cartel para colocar aquellos que leen en fotocopia o impresos.

Haga que noten las diferencias y semejanzas entre las fuentes de información: cuáles son extensas o breves, cuáles tienen fotografías y cuáles no, las que contienen la vida de varios autores, los diferentes títulos.

En ocasiones, en las familias o en su comunidad, hay personas, grupos o asociaciones de escritores y poetas, en el ámbito educativo hay docentes que se desatacan por su gusto y conocimiento de la poesía, que pueden enriquecer las actividades con su participación como lectores y fuentes de información. Invítelos a su aula.

Versión 2. A qué saben las palabras...

Materiales

- Audios con poemas.
- Libros con poemas.
- Hojas, lápices y colores.

Además de la lectura en voz alta, si es factible, ponga a disposición de los niños distintos medios, como dispositivos electrónicos, audios o videos, a través de los cuales escuchen poemas.

Seleccione poemas de su agrado para leer durante varias sesiones a los niños. Por ejemplo, "Mariposa del aire", de Federico García Lorca.

Mariposa del aire,
qué hermosa eres,
mariposa del aire,
dorada y verde.
Luz del candil
mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!
No te quieres parar,
pararte no quieres.

Mariposa del aire
dorada y verde
Luz del candil,
mariposa del aire
¡quédate ahí, ahí, ahí!
¡Quédate ahí!
Mariposa ¿estás ahí?

Promueva reflexiones a partir de preguntas como: "¿por qué Lorca escribió un poema para una mariposa?". En algunos momentos sugiera a los niños leer algunos datos de la vida del autor; seguramente descubrirán información que pudiera ser motivo de inspiración para ellos. Pídales que dibujen la mariposa de Lorca.

En otra ocasión, promueva reflexiones sobre aspectos como "¿qué significa la palabra candil?", "¿con qué otra palabra se puede sustituir?", "¿cuántas veces dice mariposa?".

Pídales que imaginen una mariposa que sea de ellos: "¿cómo sería?", "¿qué hace esa mariposa?", "¿cómo lo hace?", "¿dónde la imaginan o la han visto?". Apóyelos para que escriban un poema con estas ideas. Dígales que dibujen su mariposa para ilustrar su poema.

También, puede usar otro recurso para el mismo fin: la prosa poética. Lea el siguiente fragmento de Poldy Bird:

Cuentos para Verónica
Cuando te miro, Verónica, tan chiquita, tan redonda, con tu carita de seda, haciendo morisquetas frente al espejo, soy feliz… y tengo miedo.

Promueva el diálogo y la reflexión a partir de preguntas como "¿a quién está dirigido el poema?", "¿qué es lo que hace sentirse feliz a la autora?", "¿qué quiere decir la autora cuando escribe: 'tan chiquita, tan redonda'?", "¿por qué dice que tiene miedo?". Algunas cuestiones pueden ser motivo para seguir leyendo o conocer más sobre la autora y su obra.

Versión 3. Dímelo con un poema

Materiales

- Imagen "Gato y gaviotas", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*
- Hojas, lápices, borradores y plumas.

Lea algunos poemas a los niños. Posteriormente invítelos a escribir poemas de su autoría. Dígales que para ello tienen que pensar en un motivo, buscar una inspiración, apóyelos haciendo sugerencias, como personas que quieren algún objeto preciado, un elemento de la naturaleza que llame su atención, por ejemplo. Plantee preguntas sobre "¿cómo le dirás que...?".

Invítelos a que construyan el texto usando recursos como las comparaciones, analogías o metáforas. Por ejemplo, un niño hablará de sus amigos, puede cuestionarlo acerca de cómo se siente cuando está con ellos. "Es divertido como…", "lo que sientes te hace actuar, pensar, imaginar…".

Aliéntelos para que compartan su poema con el resto del grupo, ayúdelos a leerlo.

Pida a los niños que observen la imagen "Gato y gaviotas", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar* y pregunte: "¿qué es un gato?". Anote las respuestas en un pliego de papel o en el pizarrón. Comente que hay varias formas de decir qué es un gato y les leerá una en un poema.

Lea en voz alta el poema "Gato", de Héctor Hideroa García. Promueva una conversación acerca de qué quiere decir "el gato es un muy buen gimnasta", como dice el poema. Si lo considera oportuno y de acuerdo con los comentarios de los niños, indique que es un juego de palabras e ideas del autor y ellos también pueden divertirse con ella.

Gato
Aunque lo mires descansar,
el gato es un muy buen gimnasta:
da brincos con agilidad.
Y si cae, no maullará "¡basta!",
pues confía en su habilidad
para volverlo a intentar.

Gaviota
La gaviota es un ave
que le gusta escribir
con letras blancas,
grandes y chicas,
en el cuaderno azul del cielo
"vuelo, vuelo, vuelo…".

Léales el poema "Gaviota", de Héctor Hideroa García. Lleve la actividad de la misma manera que lo hizo con la anterior. "¿Por qué dirá el autor que la gaviota es una ave que le gusta escribir?", "¿es posible que la gaviota sepa escribir?", "¿qué quiere decir el cuaderno azul del cielo?".

Proponga a los niños crear un poema. Para hacerlo, elijan un tema y, mediante una lluvia de ideas, digan palabras relacionadas con él; por ejemplo, si el tema es cariño, algunas palabras relacionadas pueden ser: caricia, abrazo, amigos, hermanos, mamá, papá o abuela.

En un pliego de papel escriba las palabras que van mencionando. Con estas ideas, anímelos a construir frases de manera oral y escrita. Asístalos en la construcción de la rima y el ritmo de texto. Hágales notar cuando algo suene extraño o cuando alguna frase resulte demasiado larga en relación con otra. Sugiérales que piensen si una idea se puede decir de otra manera, ya sea para que rime, se escuche mejor, o diga algo con más emoción.

Cuando lleguen a la versión definitiva del texto, pónganle título y pida a los niños anotarlo en su álbum e ilustrarlo con imágenes de acuerdo con el sentido de su texto.

La autoría del texto será del grupo. Auxílielos a buscar un nombre que identifique al colectivo y puedan usar en creaciones grupales.

Versión 4. Nuestra tertulia literaria
Materiales

- Libros de lecturas y textos de los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
- Libros con poemas y canciones.

Organicen una tertulia o una feria literaria para leer o decir poemas. Comente con los niños que este evento es como una fiesta de palabras que tendrán que organizar y preparar.

Proponga a los niños reunir poesías, las que les gusten. Pueden buscar en los libros de lecturas en la Biblioteca Escolar, de Aula, de la localidad, en casa de sus familias o amigos, en Internet. Sugiérales poetas como Poldy Bird, Octavio Paz, Antonio Machado, Jorge Luis Borges, Rubén Darío, José Martí, entre otros.

Lea un poema en cada sesión, después de la lectura, guárdelos en un poemario, puede usar una caja forrada o un sobre que permanecerá en la biblioteca para que todos tengan acceso a él. De tal manera que, llegado el momento de la tertulia o feria literaria, los niños puedan elegir, el o los poemas que dirán, como un regalo a los asistentes; también pueden elegir recitar a coro, individualmente, en parejas o tríos.

Si hay condiciones en su escuela, pueden organizar un Club de poesía. Se trata de un espacio permanente en el cual los niños tendrán posibilidades de escuchar, leer o decir poesías de su autoría o de otros autores, intercambiar opiniones, hacer recomendaciones y seguir escribiendo.

Acuerde con los niños la manera de llevar a cabo este tipo de eventos. La frecuencia con la que es posible realizar las reuniones, día, lugar, horarios, participantes, agendas e invitados.

Organizador curricular: Producción, interpretación e intercambio de poemas y juegos literarios.

CUÉNTAME OTRA VEZ...

Finalidad

- Usan el lenguaje oral y escrito al elaborar un relato derivado de un poema, una moraleja, una ilustración.
- Aprenden poemas y los dicen frente a otras personas.
- Dicen relatos de la tradición oral que les son familiares.

Contenidos y capacidades que se propician

Los poemas, fábulas y leyendas propician en los niños la escucha atenta, además los ayuda a narrar con secuencia clara y lógica, de acuerdo con el propósito del intercambio y lo que se quiere dar a conocer, sea que se trate de un relato, de alguna experiencia o de algún texto literario.

Versión 1. Decimos poemas

Materiales

- Libros de lecturas y textos de los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.

Lea a los niños poemas en voz alta. Selecciónelos de los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula. Léalos con anticipación para que comente con ellos por qué los seleccionó.

Por ejemplo, lea en voz alta el poema "Abril", de Juan Ramón Jiménez.

El chamariz en el chopo.
—¿Y qué más?
El chopo en el cielo azul.
—¿Y qué más?
El cielo azul en el agua.
—¿Y qué más?
El agua en la hojita nueva.
—¿Y qué más?
La hojita nueva en la rosa.
—¿Y qué más?
La rosa en mi corazón.
—¿Y qué más?
¡Mi corazón en el tuyo!

Escriba el poema en un pliego de papel. Pida a los niños leer a coro, señale el texto mientras "leen", usted asuma la lectura del primer verso, ellos dirán el verso que se repite.

Dígales a los alumnos que ilustren el poema, por pares de versos, por ejemplo, que dibujen en una hoja "el cielo en el agua", colocando el dibujo a un lado del texto. De esta manera habrá niños que "lean" apoyados por la ilustración.

Subraye en el texto las palabras que pudieran resultar desconocidas como "chamariz" y "chopo" y, frente a ellos, búsquelas en el diccionario. Cuando conozcan su significado, invite a que las ilustren.

En otro momento, después de leer algún poema pida a los niños que se lo cuenten. Contar un poema puede ser el inicio de un lindo cuento. Solicíteles que inventen historias a partir del poema que escucharon.

Versión 2. Inventamos fábulas

Materiales

- Libros con fábulas.
- Hojas.
- Lápices y colores.

Elija varias fábulas de autores clásicos como Esopo o La Fontaine.

Comente con los niños acerca de las fábulas. Dígales que son relatos cortos, protagonizados por animales que cuentan una historia. Al final de la historia, aparece una moraleja, un mensaje de algo que podemos aprender. Por ejemplo, la siguiente es una fábula clásica: "La cigarra y la hormiga", escrita por La Fontaine.

La cigarra y la hormiga

Una vez, al llegar el invierno, una cigarra que estaba muerta de hambre se acercó a la puerta de un hormiguero pidiendo comida. A su pedido respondieron las hormigas, haciendo la siguiente pregunta:

—¿Por qué durante el verano no hiciste tu reserva de alimentos como lo hicimos nosotras?

La cigarra respondió:

—Estuve cantando alegremente todo el tiempo, y disfrutando el verano plenamente ¡Si hubiera sabido lo duro que es el invierno...!

Las hormigas le dijeron:

—Mientras nosotras trabajamos duro durante el verano para tener las provisiones y poder pasar el invierno, tú disfrutabas y perdías el tiempo. Así que ahora... ¡sigue bailando!

Pero las hormigas sintieron pena por la situación y entendieron que la cigarra había aprendido la lección, entonces finalmente compartieron con ella su alimento.

Moraleja: Quien quiere pasar bien el invierno, mientras es joven debe aprovechar el tiempo.

Pida a los niños, pensar en otro mensaje o moraleja para esta historia. Escriba las ideas en el pizarrón y elija alguna para leer de nuevo la historia con una nueva moraleja.

En otra ocasión, pida a los niños inventar una historia o situación entre animales y crear una fábula a la que le quede bien algún mensaje. Pida que recuerden alguna situación que se presentó como conflicto y los llevó a pensar en distintas soluciones, por ejemplo, sucesos en el recreo, en un juego, en casa con su familia o amigos. Reflexionar sobre ello les puede dar un motivo que deseen compartir.

Los niños escribirán una fábula, como puedan, usando marcas gráficas, grafías que conocen o dibujos. Aliéntelos a compartir su fábula al resto del grupo.

Versión 3. Escribimos leyendas

Materiales

- Libros con leyendas.
- Imagen "La flor de cempasúchil", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*
- Lápices y borradores.

Comente con los niños acerca de las leyendas. Dígales que son relatos de historias que presentan sucesos con personajes fantásticos o imaginarios que las personas van contando a sus hijos y a sus nietos. Durante varias sesiones, lea diversas leyendas como "El cocuyo y la mora" de fray Cesáreo de Armellada o "La leyenda de los volcanes".

Promueva que los niños, con ayuda de las familias, narren leyendas que en casa les cuenten. Invite a alguna persona de su localidad a narrar historias que saben o aprendieron por sus abuelos o de otras generaciones.

En otro momento, solicite a los niños observar la imagen "La flor de cempasúchil", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.* Comente a los niños lo siguiente: "Es una flor típica de México; casi siempre color naranja, pero también la hay en tonos de amarillo. Se utiliza en varios lugares para adornar y en otros se come o se usa como medicina. El nombre proviene del náhuatl: *cempoalxóchitl* y significa 'veinte flores' (*cempoalli*, 'veinte' y *xóchitl*, 'flor')".

El glifo de habla frente a la mujer joven, así como el tipo de vestimenta sugieren un ambiente antiguo. Pida a los niños elaborar un texto a partir de las imágenes.

Para crear un texto a manera de leyenda, pueden empezar con:

- "Cuentan que en tal lugar la gente acostumbra…".
- "Cuenta la leyenda que una vez…".

Ayude a los niños a escribir a través del dictado. Usted puede anotar lo que ellos le dicen en el pizarrón; señáleles cuando las expresiones estén incompletas, o cuando se repiten palabras o ideas que le restan claridad al texto. Propóngales otras formas de expresar sus ideas para que resulten más claras.

Cuando el texto esté terminado, pida a dos niños que lo copien, uno le dicta al otro, usted trascribe el texto. Haga fotocopias para que todos puedan tenerlo.

Posteriormente, apoye a los niños para que escriban, como ellos puedan, leyendas o poemas. En la página de registro de *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar,* encontrará motivos para apoyar la creación de los niños. Destine un lado de la lámina para escribir una leyenda que conozcan, en el otro lado podrán escribir un poema eligiendo algún motivo que los inspire. Para ello, es conveniente que durante varias sesiones lea a los niños los poemas sugeridos a partir de las imágenes: "Mariposa del aire" de Federico García Lorca, "A un gato" de Jorge Luis Borges, "La luna" de Jaime Sabines, "Las moscas" de Antonio Machado. De esa manera, los niños tendrán recursos para pensar y elegir un motivo que les inspire y les provoque decir algo que quieran compartir con otros.

Si lo deciden, pueden escenificar algunas de las leyendas que conocen. Ayúdelos a reelaborar los diálogos, asuma la voz del narrador para facilitar la tarea. Ellos pueden ser los protagonistas o elaborar personajes a modo de marionetas o títeres para llevar a cabo la representación.

Versión 4. Compartimos lo que nos gusta

Materiales

- Libros de lecturas y textos de los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
- Pliegos de papel.
- Marcadores.

En el transcurso que van conociendo textos y autores o van creando los propios, proponga a los niños compartir fragmentos de textos de su autoría o de autores de su preferencia con los compañeros y las familias de la escuela.

Las razones para elegir un texto pueden ser muy diferentes: porque son interesantes, divertidos, les causan inquietud, fascinación, inspiración y son novedosos, entre otras.

De tal modo que si están leyendo, por ejemplo, poemas de Lope de Vega y les encantó el llamado "Los ratones", pueden elegir un fragmento, escribirlo, como ellos puedan, en un pliego de papel, con el nombre del autor, el nombre del libro o la fuente de donde se seleccionó. Déjelo temporalmente en un lugar destinado para ello para que esté a la vista de todos, puede ser un pasillo de la escuela o el espacio de anuncios.

Se trata de compartir lo que les gusta y generar intereses comunes a partir de sus preferencias. Así que, por ejemplo, si un grupo de primer grado leyó un cuento de Francisco Hinojosa, es posible que los niños de tercer grado tengan otro texto del mismo autor y quieran leerlo a los niños de ese grupo. Compartir textos puede resultar una rica experiencia para todos en la escuela.

Organizador curricular: Producción, interpretación e intercambio de textos de la tradición oral.

TEXTOS INSTRUCTIVOS

Finalidades

- Reconstruyen y explican un procedimiento después de haberlo ejecutado.
- Identifican las características de textos instructivos.
- Expresan ideas cada vez más precisas para comunicar, anticipar y ordenar acciones para construir textos instructivos.

Contenidos y capacidades que se propician

Los textos prescriptivos, como las instrucciones, se caracterizan por utilizar un vocabulario preciso y comprensible, presentan información ordenada y secuenciada. Las experiencias con este tipo de texto propician que los niños desarrollen capacidades para organizar y secuenciar información en distintas situaciones.

Versión 1. ¿Cómo hacemos una piñata?

Materiales

- *Lámina didáctica* "Vamos a jugar". *Segundo grado. Educación preescolar.*

Elija una actividad para llevarla a cabo y reflexionar sobre el procedimiento, por ejemplo, sembrar una planta, bañar una mascota, reciclar objetos, hacer una piñata, hacer obras de arte con distintas técnicas.

Proponga a los niños hacer una piñata, pregúnteles: "¿cómo creen que se hace?", "¿qué creen que se necesite?". Escuche las ideas de los niños y anótelas en el pizarrón. Reúnan el material y apóyelos para revisar si tienen todo lo que pusieron en la lista. Ayúdelos a identificar si es necesario elaborar algunos como el engrudo.

Después, proporcióneles lo necesario y permita que ellos lleven a cabo el procedimiento, que experimenten con los materiales y anticipen el tiempo que requiere la elaboración.

En el salón, juntos reconstruyan el procedimiento, plantee preguntas como "¿qué fue lo que hicimos?", "¿qué utilizamos?", "¿qué tanto engrudo y papel usamos?", "¿cómo escribimos…?". Anote el título en el pizarrón y que le dicten qué hicieron antes, qué después. Brinde el tiempo necesario para la reconstrucción oral y escrita.

Escriba exactamente lo que le dicten. Al terminar corrija con los niños las veces que sean necesarias, hasta que el texto quede claro para todos.

En otros momentos puede usar la *Lámina didáctica* "Vamos a jugar". *Segundo grado. Educación preescolar,* para que los niños la observen y conversen sobre qué juegos conocen. Seleccionen alguno y jueguen. Después, puede seguir el procedimiento anterior y pedirles que recuerden lo que hicieron para que se lo dicten y usted lo anote. Al final, a la vista de todos, lea el instructivo.

Pueden elaborar un álbum cuyo título sea "¿Cómo se hace?", en el que vayan coleccionando instructivos de diversos tipos a lo largo del ciclo escolar. Al final de cierto periodo, se puede presentar a las familias como parte del trabajo realizado.

Versión 2. Recetas de cocina

Materiales

- Libros, recetarios, periódicos y revistas. que contengan recetas de cocina.
- Recetas en audio.
- Hojas, lápices, borradores, pliegos de papel y marcadores.

Comente con los niños alguna experiencia propia, por ejemplo, "hoy por la mañana comí huevitos con jamón y tomate, ¿qué creen que se necesita para prepararlos?, ¿cómo creen que se preparan?". Escuche las explicaciones que dan y ayude a ordenar y complementar verbalmente esas ideas. Pregúnteles qué les gusta comer y cómo creen que se prepara. Dígales que durante varias sesiones van a leer recetas de cocina. Con ayuda de las familias, los niños pueden llevar algunas para compartir en el grupo.

Ayúdelos a profundizar en el análisis del texto a partir de la lectura reiterada, lo cual puede llevarlos a investigar acerca de algún ingrediente que despierte curiosidad.

Cuando lea, comente con los niños si se trata de una receta que está en una revista, en un recetario, en una página de Internet o fue escrita por la mamá o la abuela de algún niño. Señale las partes del texto: título, ingredientes, modo de preparación. Generalmente estas partes están remarcadas, subrayadas o en letra mayúscula, hágalo evidente para los niños.

Elija dos o tres recetas, léalas para los niños. Apóyelos para que identifiquen algunas semejanzas y diferencias, por ejemplo, algunas comparten el mismo título, pero tienen ingredientes distintos o se preparan de otra manera. Algunas nombran las partes del texto de diferente manera, por ejemplo, modo de preparación, elaboración, pasos o sólo preparación. Hágales notar que éstas, generalmente, incluyen la fotografía. Antes de leer, muéstrela a los niños y pregúnteles: "¿cómo podrá llamarse?, ¿cuáles son los ingredientes?".

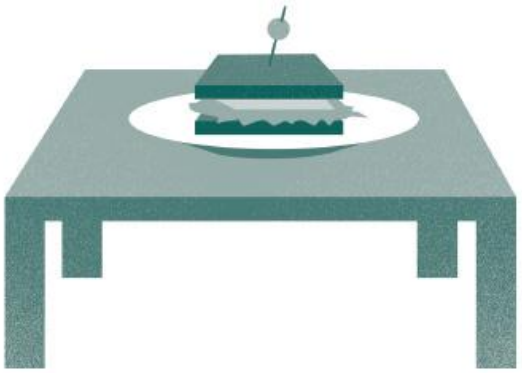
Previamente, seleccione algunas de las que leyó; corte las partes: título, ingredientes, modo de preparación o elaboración, métalas en un sobre. Proporcione el sobre a los niños, dígales el título y pídales ordenar las partes, las pueden pegar en una hoja, cuando lo hayan hecho ayúdelos a leerlo.

A lo largo de la experiencia se van a encontrar con múltiples y variadas formas de preparar un mismo platillo, de tradición en la localidad o región, de procedencia familiar, de celebraciones o festejos, los que prefieren los niños, los que son postres. A través de la lectura, haga que se percaten de ello y puedan identificar algunas recetas afines, por ejemplo, "tenemos muchas que llevan pescado", para que las reúnan y clasifiquen. Utilicen uno o varios pliegos de papel con columnas en las cuales se vayan ubicando las recetas.

Grabe una receta con ayuda de algún dispositivo electrónico y pida a los alumnos escribirla. Primero escuchen el audio, luego le dictarán para que usted la anote en el pizarrón. Mientras escribe, lea y, después, pídales escuchar la grabación para que verifiquen si es correcto lo que escribió.

Entre el conjunto de recetas que han reunido propóngales alguna que puedan preparar en el salón. Asegúrese de que esta actividad no represente ningún riesgo. Si lo considera, solicite ayuda a las familias.

Puede organizar una degustación para las familias o para niños de otros grupos. Prepare un espacio para compartir, se trata de una oportunidad para que los niños expliquen de dónde obtuvieron la receta, por qué la eligieron, qué necesitaron para preparar el platillo, cómo lo prepararon, las dificultades que tuvieron en la elaboración de la receta, entre otras cosas que consideren importantes. Pueden tener fotocopias y obsequiarlas a los invitados.



Versión 3. Receta de masa

Materiales

- Imagen "Receta de masa", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*
- Lápiz y goma de borrar.

Explique que van a hacer la masa y, con ella, cada niño hará una ficha para usar en juegos de mesa. Para ello, primero registrarán la receta en su álbum.

Recuerde que algunos niños escriben usando marcas gráficas, dibujos o combinan ambas. Lo importante es lo que expresan a través de esas representaciones.

Pida a los niños que vean la imagen "Receta de masa", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar*. Ayúdelos a identificar dónde van escribir el título de la receta, los ingredientes y el modo de preparación. Dígales el nombre de la receta y solicíteles que anoten, como ellos puedan, los ingredientes. Cuando lo hayan hecho, apunten los ingredientes. Al terminar este registro, invite a los presentes a guardar su álbum, el lápiz y la goma de borrar, porque prepararán la masa.

La receta es la siguiente:

Título: Receta de masa

Ingredientes:

- 1 taza de harina de trigo
- ½ taza de sal
- ½ taza de agua
- Un recipiente para mezclar los ingredientes.
- Papel reutilizable, lápiz y goma de borrar.

Elaboración:

Mezclar primero la sal con la harina. Agregar un poco de agua y amasar. Agregar otro poco de agua y volver a amasar. Seguir así hasta que la masa no se pegue en los dedos y sea manejable.

Explique que deben leer la receta y cerciorarse de contar con todo lo necesario para llevarla a cabo, seguir los pasos y elaborar las fichas para jugar. Cuide que a todos les toque suficiente cantidad de masa.

Al concluir la elaboración de las fichas, solicite a los niños escribir el modo de preparación en su álbum, dícteles el texto. Posteriormente, acérquese a los pequeños y pídales que le digan qué anotaron.

Versión 4. Instrucciones locas

Materiales

- Hojas de colores.
- Lápices y plumas de colores.

Dígales a los niños que les leerá una instrucción. Lea en voz alta el siguiente texto sin decir el título.

Instrucciones para dormir

Cuando sea hora de dormir ponte tu pijama, métete a la cama bajo las sábanas y cierra bien los ojos; ¡olvidaste apagar la luz! Levántate, corre, apaga la luz y vuelve a la cama. Si empiezas a sentir algo de miedo, puedes pensar que eres tan valiente como el leñador del bosque que salvó del Lobo a Caperucita y a la abuela. Mejor aún, puedes pensar que tú eres el Lobo Feroz. Pero si el Lobo Feroz te asusta, piensa que sólo es un cuento, que estás en tu casa, en tu cama y mañana jugarás con tus amigos. Sólo cierra los ojos y respira profundo, el sueño vendrá pronto.

Pregúnteles para qué son estas instrucciones. Vuelva a leer el texto y pídale a un niño que imite el procedimiento. Dígales el título y pídales que piensen cómo darían a alguien instrucciones para dormir.

Pida a los niños pensar, imaginar, cómo harían algo para lo que no hay instrucciones, menciónele algunos

Ayude a los niños compartiendo la escritura: ellos escriben una parte y usted lo demás o bien ellos le dictan y usted escribe.

ejemplos: regalar un abrazo, arrullar a un bebé, atrapar la luna, hacer amigos. Aliéntelos a que lo digan.

Apóyelos para que escriban instrucciones locas. Una vez que han elegido el tema, siéntese con cada niño y auxílielo a construir de manera oral el texto. Que lo haga usando sus propios recursos y, posteriormente, que lo lea para usted; haga sugerencias. Cuando haya terminado, pregúntele qué dice y transcriba tal como el niño lo enuncie. Invítelo a "leer" su texto al resto del grupo.

Con los textos elaborados, hagan un manual de instrucciones locas, material que podrá ser parte de la Biblioteca de Aula. Para la elaboración deben tomar decisiones como los datos que irán en la portada, el índice, el contenido, el encuadernado, si tendrá o no ilustraciones, la tipografía y el soporte de elaboración, entre otras.

Es importante que todo el grupo participe en el proceso de elaboración del manual. Para escribir el índice, cada niño pondrá en una tira de papel el título de su instructivo y pegará las tiras en una hoja; otro niño paginará el libro, uno más redactará la presentación. Cuando estén listos todos los componentes del texto, redacte en el índice el número de páginas correspondientes con las partes.

El manual formará parte de la Biblioteca de Aula. Pida a un niño "leer" y a otro seguir la instrucción imitando. Se puede leer una o dos por sesión.

Organizador curricular: Participación social, producción e interpretación de una diversidad de textos cotidianos.

TEXTOS INFORMATIVOS

Finalidades

- Buscan información para encontrar respuestas.
- Producen textos para informar algo de interés a los compañeros o a otros destinatarios.
- Comentan noticias que se difunden en periódicos, radio y televisión.

Contenidos y capacidades que se propician

Compartir lo que conocen o quieren conocer implica para los niños recibir, dar y buscar información en diversas fuentes. Cuando se consulta información, es necesario hacer registros relacionados con lo que motivó la consulta y dejar de lado la información no relacionada con ello, lo cual favorece el acercamiento a un tema desconocido o poco conocido. La participación en experiencias de búsqueda de información con apoyo de la maestra propicia el conocimiento de vocabulario específico y de variadas formas de expresión, según el texto consultado.

Versión 1. Queremos saber...

Materiales

- Imágenes con animales (ver Anexo 2).
- Libros de lecturas y textos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
- *Lámina didáctica* "Animales en el hielo". *Primer grado. Educación preescolar.*

Ayude a los niños a buscar información relevante sobre aspectos que sean de interés, que les llamen la atención, puede ser sobre características de algunos animales.

Muestre imágenes o fotografías de algunos animales: oso, pato, pez, gato y conversen acerca de sus características: color, tamaño, partes del cuerpo, tipo de piel.

Pida a los niños registrar información sobre cuáles animales están cubiertos de pelo, plumas y escamas. Pueden usar un cuadro en columnas y colocar imágenes o escribir el nombre del animal que corresponda.

Asista a los niños a ampliar la información para responder y plantear preguntas que surjan a partir de lo que van conociendo. Dígales, por ejemplo, "tenemos un libro sobre mamíferos y encontré unos datos sobre los osos", lea un fragmento, ayúdelos a descubrir más datos: dónde viven o cómo son estos lugares.

Use el cuadro en columnas para incorporar los datos que van conociendo. De esta manera, la información que obtengan les será útil tanto para explicar lo que van conociendo, como para plantear nuevas inquietudes. Es posible que reúnan información que les ayude a explicar algunas características de los animales, por ejemplo, los osos están cubiertos de…, viven en…, comen…, duermen…, pero no saben qué comen los patos o conocen tres o cuatro variedades de peces y les gustaría saber…

Para este mismo propósito, puede usar la *Lámina didáctica* "Animales en el hielo". *Primer grado. Educación preescolar.* Dé la instrucción de que describan lo que observan. Es posible que quieran saber más acerca de qué comen o cómo duermen, auxílielos a buscar en los libros de su biblioteca información sobre estas y otras inquietudes. También, puede plantearles situaciones hipotéticas, por ejemplo, "¿qué pasaría si el hielo se derrite?".

Versión 2. Damos información

Materiales

- Hojas.
- Lápices y marcadores.
- Pliegos de papel.

Pida a los niños escribir un recado para dar a conocer a las familias algo importante, por ejemplo, una visita. Dígales que le dicten el mensaje y usted lo transcribirá en el pizarrón.

Ayúdelos en la construcción del texto: "¿cómo empezamos?", "¿qué escribimos?". Apunte lo que le dicen, lea el texto cada vez que lo considere necesario para que entre todos revisen, corrijan y adviertan los datos faltantes.

Mientras realiza esta actividad, haga que noten que son necesarios algunos recursos ortográficos para que el texto se entienda mejor, por ejemplo, aquí dice: "Estimados padres de familia", tenemos que poner dos puntos al final; aquí dice: "Museo La Rodadora", le vamos a poner mayúsculas, porque es el nombre del lugar que visitaremos, o bien, cuando terminamos de escribir tenemos que poner punto.

Cuando tengan la versión definitiva, pida a un niño que le dicte el texto a otro. Lo escriben en una hoja, lo pueden hacer con pluma. Transcriba el texto y haga fotocopias para que los niños lo entreguen a su familia.

En otro momento, pida que informen a las familias, a niños de otros grados y a las maestras de la escuela algunos hallazgos o datos importantes obtenidos durante un proceso de trabajo, se trata de información que llame la atención, cause asombro, curiosidad o provoque el deseo de saber más. El propósito es que otras personas tengan la posibilidad de acceder a ésta, comentarla y ampliarla.

En el proceso de búsqueda de información y consulta de fuentes, es posible que surja alguna distinta sobre un mismo tema, por ejemplo, al investigar sobre las arañas, pueden encontrar que algunos libros señalan que las arañas muerden, mientras en otros libros o fuentes se señala que las arañas pican. Estas diferencias pueden suscitar interesantes debates entre los niños. Cuando esto ocurre, pídales que elijan un fragmento y colóquenlo en un cartel con algunas ideas y opiniones del grupo. Ayúdelos a escribir como ellos puedan, sus ideas y opiniones, sugiérales que usen marcador ya que se trata de una superficie grande. Transcriba el texto para que todos puedan leer.

Promueva que el resto del personal de la escuela y las familias lean la información, es probable que se convierta en un tema de conversación o un proyecto para varios grupos.

Versión 3. Seguimos noticias

Materiales

- Noticias de periódicos, revistas y medios digitales.
- Pliegos de papel.
- Marcadores.

Proponga a los niños seguir una noticia. Con anticipación, elija alguna que pueda ser del interés de todos: suceso importante en su localidad, evento cultural o deportivo, fenómeno natural. Es importante que provoque inquietud por saber qué pasará.

Seleccione una noticia y léala en voz alta, por ejemplo, si se trata de un evento deportivo: "hoy vean que habrá una carrera importante en su localidad, que el ganador obtendrá un premio y un reconocimiento; observen la publicidad y las imágenes". Posteriormente, lean cómo va el registro, cuántas personas se han inscrito, de dónde son y demás. Finalmente, lean cómo se desarrolló la carrera, quién llegó a la meta, observen fotografías de momentos importantes, lean los pies de las fotos; expresen sus ideas sobre lo que creen que dice ahí al relacionar lo que ven en la imagen con la información que han obtenido sobre la carrera. Es posible que la radio o la televisión también estén divulgando la noticia, propicie que los niños se mantengan atentos a estos medios para obtener nueva información o ratificar la que ya tienen.

Propicie que los niños reconstruyan la noticia apoyados en la información que recopilaron y comenten su opinión.

Asista a los niños para que ordenen las noticias cronológicamente, pueden usar una tira de papel ancha. Escriba el titular de la noticia y pídales que peguen el recorte de la noticia y registren la fecha en la tira de papel. De esta manera, podrán tener a la vista los sucesos de la noticia para reconstruir los hechos.

Destinen un espacio para las fotografías. Muestre la imagen que acompañe la noticia y lea el pie de foto. Mientras van siguiendo el suceso, reúnan fotografías y lean los pies. Ayúdelos a analizarlos: los largos, los cortos, ¿a qué hacen referencia?, ¿a personas con o sin nombre?

Como parte de las actividades cotidianas de su grupo, puede implementar el rincón de las noticias. Se trata de un espacio en el que frecuentemente se lean noticias que los niños, las familias y usted lleve al salón de clases para compartir con todos.

Versión 4. Difundimos información

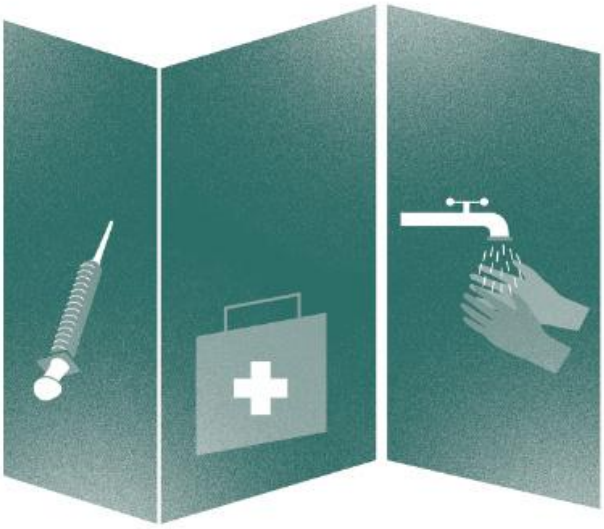
Materiales

- Trípticos, folletos, periódicos y boletines.
- Hojas, lápices y marcadores.
- Colores.

Plantee la necesidad de conocer e informarse sobre algún tema de interés para la comunidad escolar: medidas para prevenir enfermedades respiratorias, atención a personas con discapacidad o campañas preventivas para la temporada de calor.

Proporcione a los niños distintas fuentes de información sobre el tema que hayan decidido informarse, por ejemplo, medidas preventivas contra la influenza. Muéstreles y dígales que se trata de folletos, trípticos, volantes, boletines o periódicos.

Durante algunas sesiones lea fragmentos de las distintas fuentes de información sobre medidas preventivas contra la influenza, mencione la institución que difunde esa información y señale el logotipo de la misma, pregúnteles dónde más han visto o escuchado sobre el tema. Propicie que identifiquen que algunos tienen sólo texto, pasos a seguir, apartados; algunos tienen ilustraciones y otras fotografías. Promueva que indaguen con sus familias o amigos más información al respecto. Si es factible, lleve algún boletín o información en un dispositivo electrónico. También, las instituciones públicas generalmente ofrecen servicio de apoyo a las escuelas, lo cual es un recurso valioso.



Ayude a los niños a reconocer los datos más importantes de lo que quieren saber, por ejemplo, "¿qué podemos hacer para no enfermar?", "¿qué podemos hacer cuando estamos enfermos?". Con las ideas expuestas, haga una lista en el pizarrón.

Propicie que los niños usen recursos para hacer notorio un texto o la frase de la portada, por ejemplo, remarcar, usar color o una tipografía diferente.

Proponga a los niños elaborar un tríptico, explíqueles que por lo regular se hace con una hoja de papel tamaño carta, doblada en tres partes que contiene información importante. Deberán pensar en una frase para ponerla en la portada del tríptico, por ejemplo, "Cuidamos nuestra salud" o "Todos contra la influenza". Decidan qué información estará en cada apartado del tríptico y qué ilustraciones tendrá. Las ideas de la lista anterior serán útiles para este propósito.

Auxilie a los niños a anotar, como puedan, la información en el tríptico. Pídales usar lápiz, de esa manera podrán hacer las correcciones necesarias. Propicie que entre los dos se ayuden: uno puede dictar y el otro escribir, uno puede escribir y el otro revisar.

Cuando esté terminado el tríptico, pida a los alumnos presentarlo al resto del grupo. Pregúnteles si los datos son los necesarios o falta incluir información, si la distribución es como se había acordado. Si todos están de acuerdo, anoten esos datos con tinta, es decir la versión definitiva.

Pida a otro par de niños hacer las ilustraciones. Las elaboran en hojas, las recortan y las pegan en el texto correspondiente.

Una vez terminado el tríptico, fotocopien tantos como necesiten. Dispongan un lugar: una mesa expositora, un buzón, el horario y el número de veces que harán la entrega del tríptico a la comunidad educativa.

Organizador curricular: Análisis de medios de comunicación, producción e interpretación de una diversidad de textos cotidianos.

Pensamiento Matemático

¿CUÁNTOS SON?

Finalidades

- Escuchan, repiten y aprenden la sucesión numérica oral del 1 al 10 en situaciones de juego.
- Usan la sucesión numérica oral en situaciones de conteo para contestar la pregunta "¿cuántos son?".
- Cuentan colecciones hasta de 20 elementos.

Contenidos y capacidades que se propician

Aquí se propicia el aprendizaje de la sucesión numérica oral de los primeros números (orden estable); no conocerla, al menos en el rango del uno al seis, es un obstáculo para que los alumnos logren aprender a contar colecciones. En ejercicios posteriores, los niños ponen en juego, simultáneamente, otros principios del conteo como la correspondencia uno a uno entre la sucesión numérica oral y los objetos de la colección que se está contando, la irrelevancia del orden en que se cuenten los objetos y la cardinalidad, que es el número que dice cuántos elementos tiene la colección.

A través de varias experiencias en las que los alumnos contestan la pregunta "¿cuántos son?" o "¿cuántos hay?", logran la abstracción numérica, que sucede cuando se dan cuenta de que las reglas para contar una serie de objetos iguales son las mismas para contar una serie de objetos de distinta naturaleza, pero esto sucede después de muchas experiencias, incluida la resolución de problemas y la organización de datos, entre otras.

Versión 1. Aprendizaje oral de la sucesión numérica de los primeros diez números

Materiales

- Tambores, panderos o cualquier objeto que los niños puedan golpear, como un vaso con un palito.

Distribuya a los niños diferentes instrumentos u objetos con los que puedan seguir el ritmo. Usted dirá en voz alta la sucesión numérica oral del uno al diez, al mismo tiempo ellos la repitirán, a la vez que harán sonar el instrumento u objeto que les tocó. En caso de que alguien vaya a destiempo o no diga el número correcto, todo el grupo volverá a empezar desde el uno.

El rango numérico puede ser del uno al seis, en caso de que los niños desconozcan la sucesión numérica oral, tampoco es necesario ni recomendable que esta actividad lúdica la trabaje con números mayores a diez.

Conocer la sucesión numérica oral no significa que los niños sepan contar, pero es un conocimiento que les permite iniciar el proceso de conteo con mayor eficacia.

Aumente o disminuya el ritmo para hacerlo divertido y captar la atención de los niños. En ocasiones puede pedirle a uno de ellos que dirija al grupo, no es necesario que el elegido sepa la sucesión numérica oral —en el rango que usted haya determinado—, porque siempre puede recibir su apoyo para dirigir a sus compañeros.

Versión 2. Los niños empiezan a saber (o consolidan) qué significa contestar la pregunta "¿cuántos hay?"

Materiales

- Vasos y fichas de plástico como piedritas o semillas grandes.

Organice cuatro o seis niños alrededor de una mesa, entregue a cada uno un vaso y coloque sobre la mesa fichas de plástico, piedritas u otros objetos. Usted también debe tener un vaso y el material que les haya dado.

La situación problemática consiste en saber cuántos

Que en el vaso quede la cantidad correcta de objetos significa que los niños empiezan a coordinar la correspondencia uno a uno implicada en el proceso de conteo.

objetos se metieron en un vaso, después de que todos lo vayan haciendo al mismo tiempo. Meta un objeto al vaso, cada vez que diga un número de la sucesión numérica oral, detenga el proceso en algún número entre el uno y el diez. Usted lo hace frente al grupo y los niños lo realizan simultáneamente. Debe escucharse que todos van al mismo ritmo, tanto en el número que se dice como al meter, cada vez, un objeto en el vaso; si alguien se adelanta o atrasa, vacían los vasos y vuelven a empezar.

Cuando terminaron de meter, por ejemplo, siete fichas en el vaso, pregúnteles si saben "¿cuántas fichas tienen en sus vasos?". Si hay discrepancias, anótelas en el pizarrón. Pídales que cuenten sus fichas para averiguar si su respuesta es correcta. Observe cómo lo hacen individualmente y ayude a los niños que lo necesiten.

Colectivamente revise cuáles de las anticipaciones que hicieron fueron correctas, los niños que dijeron que había siete, ¿cómo lo sabían?, los que dijeron otro número, ¿tenían siete en su vaso? También puede pasar que algunos hayan dicho que había siete fichas en el vaso y al contarlas no fue cierto, ¿por qué?, ¿qué pudo haber pasado? Pase a alguien que tenga siete fichas en su vaso a contarlas frente al grupo.

Saber cuántos objetos quedaron en el vaso significa que los niños empiezan a reconocer la cardinalidad de las colecciones.

En función de las posibilidades de conteo de colecciones de sus alumnos, pida a un niño dirigir la actividad, dígale cuántos objetos debe meter al vaso. Es recomendable que, en ocasiones, lo haga algún alumno que todavía tenga dificultad en realizar la correspondencia uno a uno entre el objeto que se introduce en el vaso y el avance correcto de la sucesión numérica. Entre todos lo ayudarán si se equivoca. Cuando termine, pregúntele si sabe cuántas fichas quedaron en el vaso y después que lo verifique contando las fichas.

Esta situación problemática, en función de las posibilidades de sus alumnos, puede realizarla en el rango numérico del 1 al 6 y ampliarlo posteriormente hasta el 10.

Al margen de tal situación que centraliza los principios de conteo, es importante que los alumnos comprendan para qué sirve lo que están aprendiendo cuando en diversos momentos y por distintas razones utilizan el conteo de colecciones; en la resolución de problemas tienen oportunidad de ampliar el rango numérico sobre el conteo de colecciones hasta de 20 elementos y aparecen nuevas estrategias como el sobreconteo o el conteo ascendente o descendente a partir de un número que no es el "uno", éstas son manifestaciones del dominio que los niños van teniendo sobre los números.

No es recomendable que "aprendan" la sucesión numérica más allá del 20 porque rebasa las posibilidades cognitivas de los niños.

Versión 3. Los niños cuentan colecciones representadas gráficamente

Materiales

- *Laminas didácticas* "¿Dónde está?", "El cumpleaños", "El zoológico" y "Día de plaza". *Segundo grado. Educación preescolar.*
- *Laminas didácticas* "¿Con qué monedas pagamos?" y "La piñata". *Tercer grado. Educación preescolar.*
- Imagen "Paseo por el zoológico", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*
- Lápiz y cuaderno.

Distribuya a cada equipo una de las *Láminas didácticas* para que cuenten colecciones identificables en ellas.

Pídales que elijan una colección y hagan un registro como ellos quieran, en el registro debe saberse qué colección escogieron y la cantidad de elementos que tiene.

Usar signos numéricos convencionales, en esta situación problemática, es decisión de los niños.

En las láminas hay diversas colecciones que se pueden contar. Por la distribución de elementos algunas colecciones son más fáciles de contar que otras. Si es necesario, en función de las posibilidades de sus alumnos, solicite el conteo de una colección en particular, ya sea sencilla o compleja.

Observe cómo controlan la relación uno a uno entre los objetos que cuentan y la sucesión numérica oral, porque en las colecciones representadas gráficamente los objetos no se pueden trasladar para saber cuáles se han contado y cuáles faltan por contar. Cabría reflexionar si los niños ya consideran la importancia de la relación uno a uno para contar correctamente, e independientemente de que logren con éxito la correspondencia uno a uno, ¿manifiestan recursos para ejecutarla?

En el conteo de colecciones representadas gráficamente se manifiesta si los niños reconocen o no la importancia de la correspondencia uno a uno.

Elija algunos de los registros para comentarlos en el grupo. Lo deseable, en apego a la consigna, es que el registro comunique la cualidad de la colección y la cantidad, tome en cuenta esto para seleccionar los registros. Cuestione y enfatice: "¿este registro dice qué colección eligieron?", "¿menciona cuántos elementos tiene?", "¿cómo lo representaron?", "¿en éste usaron números y en éste no?", "¿en ambos se puede saber cuántos elementos tiene la colección?".

Con los niños de tercero puede trabajarse la imagen "Paseo por el zoológico", en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*

Organizador curricular: Número.

¿EN DÓNDE QUEDARON LAS COLECCIONES CON SEIS OBJETOS?

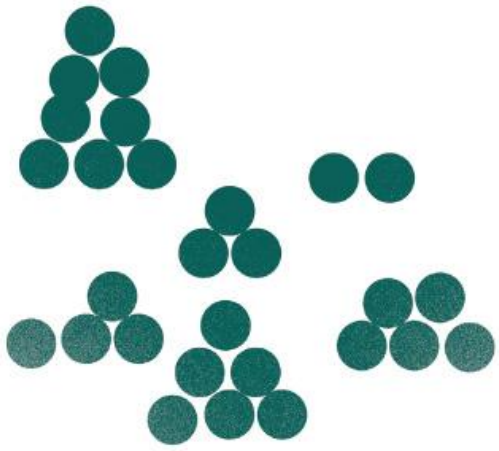
Finalidades

- Clasifican colecciones usando un criterio cuantitativo.
- Comunican con diferentes recursos gráficos un grupo de colecciones que tienen la misma cantidad de elementos.
- Escriben y usan los números del 1 al 10 para comunicar la cantidad de varias colecciones que tienen la misma cantidad de elementos.

Contenidos y capacidades que se propician

Los números forman parte del lenguaje matemático y los alumnos tienen que acceder a ellos a través de situaciones de comunicación. Antes de que aparezcan los números como recurso gráfico para representar la cardinalidad de una colección, los niños usan espontáneamente, si usted les da oportunidad, otras maneras gráficas para representar cantidades, como: palitos, bolitas o dibujos.

En las situaciones que se plantean en la propuesta didáctica, los alumnos enfrentan un problema diferente: representar gráficamente la cardinalidad de un grupo de colecciones que quedaron juntas porque todas tienen el mismo número de objetos.



Los niños, inicialmente, no utilizan los números para expresar la cantidad de las colecciones, usan marcas gráficas que evocan la cantidad, después éstas se sustituyen por los números cuando empiezan a identificarlos.

Versión 1. Clasificación cuantitativa de colecciones

Materiales

- Colecciones de objetos pequeños diferentes: animalitos, fichas y piedritas.
- Bolsas pequeñas de plástico.
- Diez cajas con tapa forradas del mismo color y de tamaño suficiente para que quepan tres o cuatro bolsitas con hasta 10 de los objetos que van a usar.

Entregue a cada equipo cinco bolsitas; a la mitad de los equipos deles 30 objetos diferentes y a la otra mitad 26, también distintos. Los niños le ayudan a hacer el material con el que van a trabajar en esta clase y en otras durante el ciclo escolar; empiezan por hacer colecciones con un número determinado de elementos.

Los equipos que tienen 30 objetos hacen colecciones con 2, 4, 6, 8 y 10 objetos; para los que tienen 26 objetos, las colecciones son de 1, 3, 5, 7 y 9 objetos. Cada colección la introducen en una bolsita de plástico.

Clasifican con un criterio cuantitativo las colecciones (bolsitas), meten los distintos conjuntos de colecciones en cajas distintas. Entere al grupo de que las bolsitas que hicieron tienen diferente cantidad de cosas, algunas cuentan con un objeto, otras dos, y también hay bolsitas con diez elementos.

Proponga la siguiente situación:

- Usted quiere que le ayuden a meter las bolsitas en las 10 cajas y que todas las bolsitas de una caja se parezcan en algo.
- Ninguna bolsita puede quedar fuera de las cajas.
- En todas las cajas deben quedar algunas bolsitas.

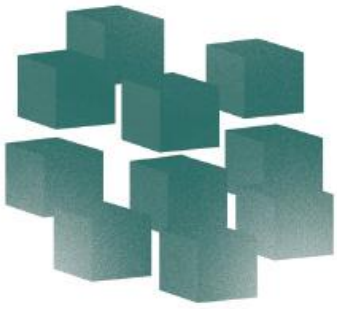
¿Cómo pueden repartir las bolsitas en las cajas? Como las bolsitas tienen diferentes objetos, la única manera de organizarlas (clasificarlas) es por la cantidad de elementos que tienen, además con ello van a quedar 10 conjuntos de bolsitas (las que tienen un objeto, las de dos..., las de diez). Cada bolsita se puede meter en una caja y de esta manera se cumplen las otras dos condiciones: no quedan bolsitas fuera de las cajas y todas las cajas tienen bolsitas.

Organice al grupo para que metan las bolsitas a las cajas, por ejemplo, sugiera: "todas las bolsitas que tienen cinco objetos van en esta caja", "las que tienen siete objetos van en esta otra", hasta que todas las bolsas queden en las cajas.

En una experiencia de aula, los niños decidieron representar al grupo que tenía colecciones con dos objetos con unos lentes, al que tenía las colecciones con cuatro elementos con un cochecito; pusieron una mano para el grupo que tenía cinco cosas. Después los lentes se sustituyeron por el número "2", el cochecito por "4" y la mano por "5".

Revise con los niños lo que hicieron en esta clase, levante las cajas y dígales que van a trabajar con ellas otro día.

Es muy importante que en esta sesión no pongan ninguna marca gráfica para señalar el contenido de las cajas. A la vista, todas las cajas son iguales y por el momento no se sabe qué bolsitas quedaron dentro.



Versión 2. Identificación a través de una marca gráfica de colecciones que tienen la misma cantidad de elementos

Material

- Diez cajas con colecciones de objetos (las de la versión 1).

Un par de días después saque las cajas y póngalas enfrente del salón. No las coloque en fila, ni ordenadas de acuerdo con la cantidad de objetos que tengan.

Para que los niños tomen conciencia de la necesidad de poner una marca gráfica en cada caja y así saber cuáles son las bolsitas que hay dentro, pida a alguien que saque de alguna caja una bolsita con tres objetos, además para lograrlo sólo tiene oportunidad de abrir una caja.

Como todas las cajas son iguales, lo único que se puede hacer es elegir al azar una y ver si por suerte hay una colección con tres objetos. Si en esa oportunidad el niño saca, por ejemplo, una bolsita con siete elementos, cuestione al grupo: "¿en esa caja puede haber una bolsita con tres cosas?", "¿cuántos objetos tienen todas las bolsitas de esa caja?", "¿por qué?". Verifique que todas las bolsitas de esa caja tengan siete objetos y métanlas nuevamente. Estas preguntas permiten que los niños que tienen claro cómo se distribuyeron las bolsitas en las cajas, ratifiquen la clasificación de las colecciones y los que no, restablezcan la clasificación.

Después de varios intentos fallidos por sacar de alguna caja la colección con la cantidad de objetos que usted solicita, plantee la situación problemática: "¿qué pueden hacer para saber cuáles bolsitas hay en cada caja?". Los alumnos pueden proponer algunos números (los que conocen) o marcas que les evoquen la cantidad.

Una vez etiquetadas las cajas cerciórese rápidamente de que los niños pueden interpretar las marcas gráficas que pusieron. Es importante que insista en que lean las etiquetas para contestar preguntas como: "¿saben cuántos objetos tienen las bolsitas que están dentro de esta caja? (señale alguna), ¿cuál caja tiene las bolsitas con ocho cosas?, ¿esta caja (señale alguna) tiene bolsitas con cuatro objetos?, ¿por qué?". Verifiquen las respuestas contando los elementos de las bolsitas.

Recuerde que siempre que saquen una bolsita de una caja, la tienen que volver a meter. Las cajas se guardan para trabajar con ellas otro día.

Versión 3. Interpretación de marcas gráficas que representan cantidades

Material

- Diez cajas con etiquetas, las de la versión 2.
- Fichas de colores.

Unos días después saque las cajas y póngalas enfrente del salón. No las ponga en fila, ni las ordene de acuerdo con la cantidad de objetos que tengan. Entregue a cada niño diez fichas de colores.

En esta ocasión, los niños jugarán a interpretar las etiquetas de las cajas: ¿las etiquetas sirven para saber cuáles bolsitas tienen las cajas? Elija una caja y muéstrela al grupo, tendrán que hacer una colección de fichas de colores que tenga la misma cantidad que las bolsas que hay dentro de esa caja.

Después, los alumnos dicen cuántas fichas usaron para hacer la colección. En caso de que haya mucha divergencia en los resultados, esto es un indicador de que la etiqueta no está funcionando para comunicar el contenido de la caja, sacan una bolsa de la caja para saber de qué cantidad se trata, ¿cómo pueden mejorar la etiqueta? Si son pocos niños los que no aciertan, ¿en qué se fijaron los alumnos que lo hicieron bien?

Este juego se puede realizar brevemente en otras ocasiones sin fichas de colores. Simplemente leen la etiqueta, dicen de qué cantidad se trata y verifican. Explore periódicamente si pueden cambiar las etiquetas por el número correspondiente a la cantidad de elementos que tienen las bolsas de cada caja, hasta que

todas las etiquetas sean los números del 1 al 10. Guarde las cajas para trabajar con ellas posteriormente.

Versión 4. Interpretación de signos numéricos (números)

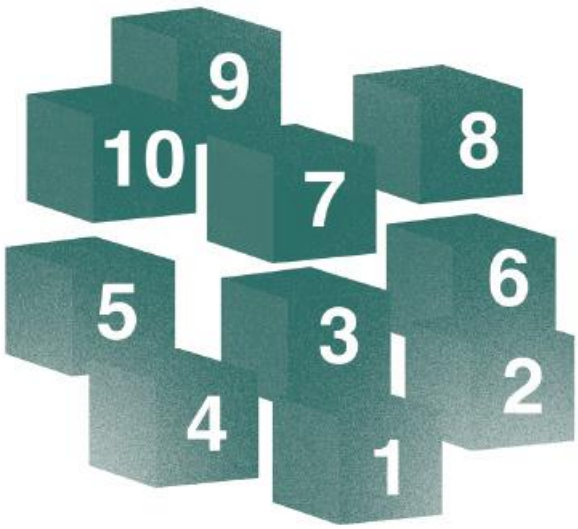
Material

- Diez cajas etiquetadas con los números del 1 al 10 (las de la versión 3).
- Fichas de colores.

Replique la versión 2, ahora las etiquetas de las cajas contendrán números. Tome nota de los niños que todavía no saben qué cantidad representa un número.

Guarde las cajas porque las van a usar en otra propuesta de situación didáctica.

Organizador curricular: Número.



¿QUÉ NOS DICEN LOS NÚMEROS?

Finalidades

- Comunican con diferentes recursos gráficos la cantidad (cardinalidad) de una colección.
- Escriben y usan los números del 1 al 10 para comunicar la cantidad de una colección.
- Interpretan lo que comunican los números cuando aparecen como cardinal, ordinal y código.

Contenidos y capacidades que se propician

Los números forman parte del lenguaje matemático y los alumnos tienen que acceder a ellos a través de situaciones de comunicación. Empiezan por reconocerlos para comunicar la cantidad de elementos que tiene una colección (cardinal); sin embargo, si usted les da oportunidad, los niños usan espontáneamente otras maneras gráficas para representar cantidades, como dibujos, palitos o bolitas.

Es recomendable que desde el inicio del ciclo escolar y en calidad de "adorno" usted ponga en una pared del salón la serie numérica del 1 al 10 (en 1.°), del 1 al 20 (en 2.°) y del 1 al 30 (en 3.°), tal y como se escriben convencionalmente ("sin pestañas", "ojitos", formas de "animales"). Los números pueden estar en el mismo color para todos, sin colecciones asociadas, porque así comprenderán que los números como signos se usan para comunicar la cardinalidad de una colección, el orden que ocupa un objeto en una colección (ordinal), o bien identifican un objeto o persona (código).

Versión 1. Representación no convencional de cantidades

Materiales

- Objetos diferentes: animalitos, fichas de colores y cubos.
- Cajas en las que quepan hasta 10 objetos de los que van a usar.
- Lápices y hojas de papel cortadas a la mitad.

Organice al grupo en un número par de equipos. Por ejemplo, seis equipos; a tres de los equipos (A) entrégueles 10 objetos del mismo tipo como animalitos, fichas de colores o cubos; a los otros tres equipos (B) deles 10 animalitos, 10 fichas de colores y 10 cubos. A cada equipo (A) deles ½ hoja de papel y a todos los equipos una cajita.

La situación problemática consiste en que los equipos (A) metan en su cajita una cantidad entre 4 y 10 objetos, la que ellos quieran, y en cada equipo se pongan de acuerdo para mandarle un mensaje "escrito" a uno de los equipos (B) para que al "leer" el mensaje puedan meter en su caja una colección igual a la que hizo el equipo (A). Una vez interpretados los mensajes, verificarán que las colecciones de los equipos (A y B) correspondientes estén iguales. Si las colecciones no son iguales, revise con todo el grupo en dónde estuvo el problema de la comunicación: ¿en el equipo que hizo el mensaje? o ¿en el que lo interpretó?

Observe si los mensajes comunican la cualidad de los objetos, porque los equipos (B) tienen en su mesa los tres tipos de objetos; además el mensaje debe comunicar la cantidad de la colección. Tomando en cuenta estos aspectos oriente la discusión entre los pares de equipos (A y B correspondientes).

Repita la situación moviendo a los niños de los equipos (A) a los lugares de los equipos (B), para que todos tengan oportunidad de elaborar mensajes e interpretarlos.

Versión 2. Registro para recordar individualmente colecciones diferentes con distintas cantidades
Materiales

- Lápices y hojas de papel cortadas a la mitad.

Entregue a cada niño un lápiz y media hoja de papel. Plantee que van a hacer una maqueta al día siguiente, pero que necesitan traer de su casa un material. Les dirá qué necesitan y ellos lo registrarán en sus hojitas. Lo que anoten debe servirles para que no se olviden de lo que tienen que traer y que se lo van a leer a sus padres para que les ayuden a conseguirlo.

El material es el siguiente: 10 hojitas, 6 piedritas, 8 palitos y 4 animalitos que ellos quieran.

Comunique a los padres de familia o a quienes estén a cargo de los niños en qué consiste la tarea: sus hijos leerán su registro y pedirán el material que necesitan llevar a la escuela. No importa si llevan o no el material correcto y la cantidad solicitada, eso se va a revisar en la clase, lo principal es que interpreten el registro que hicieron. Al día siguiente tienen que llevar el material y el registro.

Seleccione algunos registros para analizarlos colectivamente. Tenga presente que lo central de la información es la cualidad de los objetos para diferenciar las colecciones solicitadas y la cantidad de cada una de ellas. Con base en esto elija los registros y oriente la discusión, algunos con la información completa y otros no; también tome en cuenta los recursos gráficos utilizados por los niños.

Al final, los alumnos hacen una maqueta con el material que llevaron. No ocupe mucho tiempo en ello, sólo es para que usen el material que consiguieron.

Versión 3. Reconocimiento de los diferentes usos de los números: cardinal, ordinal y código

Materiales

- Imágenes diversas en donde aparezcan números.
- *Lámina didáctica* "La piñata". *Segundo grado. Educación preescolar.*
- *Lámina didáctica* "¿Con qué monedas pagamos?". *Tercer grado. Educación preescolar.*

Para preparar el trabajo tome en cuenta lo siguiente: Los números, dependiendo de donde aparecen, comunican ideas distintas. Es decir, se usan (como signos) de manera diferente: el "3" en el marcador final de un juego de futbol se usa como cardinal (comunica cuántos goles metió un equipo); el "3" en un tablero final de una competencia olímpica se usa como ordinal (dice quién llegó en tercer lugar); y el "3" en la camiseta de un corredor se usa como código (sirve para identificar al competidor).

Pida a los padres de familia que apoyen con imágenes de revistas, periódicos o publicidad en las que aparezcan números. No importa si son números mayores a 30, si es necesario usted los va a leer. Seleccione algunas de las imágenes en las que los números se usen de maneras diferentes.

No se espera que los niños aprendan las palabras: cardinal, ordinal y código. El objetivo es que tomen conciencia de que los números aparecen en muchos lugares y reflexionen sobre lo que "dicen" dependiendo del lugar donde se usen.

Entregue a cada niño una imagen para que la exploren y localicen números para que después, frente a sus compañeros, digan en dónde están los números que encontraron (en la puerta de una casa, en un reloj) y para qué sirven ahí donde están, ¿qué están comunicando?

El tipo de respuestas que usted puede esperar de los niños es, por ejemplo, "los números en un reloj dicen la hora; los números (en un tablero) de un elevador sirven para que el elevador suba o baje al piso que uno quiere ir; o bien, los números en un puesto de mercado dicen cuánto cuestan las cosas".

Con el mismo propósito, en sesiones diferentes, puede usar las *Láminas didácticas* "La piñata" y "¿Con qué monedas pagamos?". Si es la primera vez que trabajan con este material, es recomendable que realicen primero una actividad para explorarlas. Sugerencias para hacerlo aparecen en la versión 1 de la propuesta "Busquemos los datos del problema en una imagen".

Versión 4. La sucesión numérica escrita para identificar los signos numéricos

Materiales

- La sucesión numérica escrita que aparece pegada en una pared del salón.
- *Lámina didáctica* "Día de plaza". *Segundo grado. Educación preescolar.*

La sucesión numérica que usted puso en una pared del salón al inicio del ciclo escolar sirve para que los alumnos tengan un recurso para saber cómo se representan convencionalmente los números cuando tengan que escribirlos. Las oportunidades de hacerlo, durante un ciclo escolar, son muchas, a veces provienen del propio interés de los niños, "¿cómo se escribe el cuatro?". Y en ocasiones porque a usted le interesa que anoten con un número el resultado de un conteo, un cálculo o un problema.

Los niños empiezan por conocer la sucesión numérica oral para aprender a contar, pero luego les sirve para nombrar los signos numéricos (los números) e identificarlos. Por ejemplo, un niño pregunta: "¿cómo se escribe el siete?". Usted le señala la sucesión numérica escrita que hay en la pared y le asegura: "ahí está el siete, ¿puedes encontrarlo?". Casi siempre echan mano de la sucesión numérica oral que ya conocen

para establecer una relación uno a uno entre la sucesión numérica oral y la escrita, al realizarla encuentran cómo se escribe el siete (7).

En caso de que algunos niños no establezcan la relación uno a uno porque crean que se trata de una adivinanza, usted la realizará mostrándoles cómo pueden encontrar al siete.

Tenga presente que los niños no están contando, están nombrando los signos numéricos, cuando dicen "cuatro" así se llama el signo "4". Además, el recurso está poniendo en juego dos conocimientos: la sucesión numérica oral y la sucesión numérica escrita.

Instalar este recurso es mucho más útil para el aprendizaje de todos, a que usted u otro niño, que sí sabe cómo se anota el siete, respondan la pregunta escribiendo "7". Si usted pone la sucesión numérica escrita usando colores diferentes, lo más probable es que frente a la pregunta "¿cómo se escribe el siete?", algún niño responda "¡es el rojo!".

Realizan las actividades propuestas en el Material de aula *Juego de números y colores*.

Identifican signos numéricos en la *Lámina didáctica* "Día de plaza" a través de preguntas como: "¿cuáles son los productos que cuestan cuatro pesos?".

Organizador curricular: Número.

¿ES LO MISMO ERICK TIENE 4 COCHES QUE ERICK PERDIÓ 4 COCHES?

Finalidades

- Utilizan los números en situaciones variadas que implican poner en práctica los principios del conteo.
- Resuelven problemas usando el conteo y realizando acciones sobre las colecciones.

Contenidos y capacidades que se propician

En las experiencias con la resolución de problemas, los niños de preescolar usan el conocimiento que tienen sobre el número, mejoran sus recursos de conteo de colecciones y ponen en juego estrategias diferentes para contar, como el sobreconteo de colecciones o el conteo ascendente empezando por un número que no es el uno. Asimismo, razonan los problemas usando algunas relaciones entre los números: "dos y dos son cuatro". Además, usan lo que van reconociendo sobre el comportamiento de la sucesión numérica: entre más elementos hay en una colección más se avanza en la sucesión numérica (el número es mayor) y viceversa.

En la resolución de problemas aprenden a establecer fundamentalmente la relación semántica entre los datos; es decir, enfrentan una nueva problemática que tienen que resolver con sus propios conocimientos y experiencias, porque no es lo mismo que puedan contestar "¿cuántos coches tiene Erick?", si usted les muestra los coches que tiene Erick, a responder "¿cuántos coches tiene Erick?", si es que "Erick tiene 5 coches rojos y 6 verdes".

Si usted "dirige" la solución de los problemas, obstaculiza el desarrollo del pensamiento matemático en los niños.

En este último caso:

- En primer lugar, los coches que tienen que contar no están a la vista, por lo que tienen que construir la colección de coches de Erick.

- En segundo lugar, para hacerlo tienen que tomar en cuenta la información: "Erick tiene 5 coches rojos y 6 verdes".
- En tercer lugar, tienen que generar una estrategia para resolver el cálculo (5 y 6). Es muy probable que representen con algún recurso gráfico o con material las dos colecciones de coches, las junten y cuenten cuántos coches hay en total (11).

Cuando los niños juntan las dos colecciones de coches de Erick, efectúan una acción sobre éstas, misma que deciden llevar a cabo cuando comprenden la relación semántica entre los datos del problema. Frente a otros problemas, los alumnos realizarán otras acciones, como agregar, repartir, quitar, igualar, completar, pero siempre manifiestan en ellas la relación semántica que han establecido entre los datos del problema.

En cambio, cuando cuentan todos los coches (rojos y verdes) de Erick, lo que hacen es mostrar que han encontrado un recurso para resolver el cálculo (5 y 6). El conteo de colecciones es el recurso que tienen los niños de preescolar para resolver el cálculo involucrado en los problemas, no necesitan que usted les "enseñe" las operaciones de suma o de resta. Esto lo aprenderán en el primer ciclo de la primaria cuando enfrenten problemas de cálculo con números mayores. Recuerde que los de preescolar pueden razonar solamente sobre los primeros números, por ello lo recomendable es que los datos no sean mayores a 10, aunque los resultados estén en el rango numérico del 1 al 20.

En la propuesta de situación didáctica "¿Qué nos dicen los números?", los niños reflexionan sobre lo que comunican los números, según el lugar en donde están escritos.

En las situaciones de esta propuesta desarrollan su capacidad para comprender qué "dicen" los números en el contexto de los problemas.

En estos, los números (datos) aparecen en su función de medida, transformación y relación, que se describen en las versiones 1, 2 y 3, respectivamente. Cabe aclarar que esta información es para usted, las versiones refieren a problemas "tipo" de cada una de las funciones de los números para que usted amplíe su conocimiento sobre la estructura de los problemas. No se espera que los niños "aprendan" que los datos de un problema aparecen como "medida, relación o transformación". La actividad intelectual de los niños es encontrar una manera de resolverlos.

Además, lo didácticamente correcto es que usted use las versiones como referente para plantear problemas alternativamente de diferente tipo; con ello favorece cada vez que los niños tengan necesidad de pensar lo que van a hacer con las colecciones (relación semántica). Si usted plantea en la misma clase o durante varias sesiones consecutivas el mismo tipo de problema, los alumnos terminan por "mecanizar" las acciones y dejan de pensar en cómo resolverlo.

Es muy importante que no postergue el trabajo con problemas hasta que los alumnos "ya sepan" los números. Para que tengan posibilidad de resolverlos es suficiente que dominen el conteo de colecciones en el rango del 1 al 6, es más estimulante para su intelecto que resuelvan problemas en

Propicie en muchas ocasiones que los niños resuelvan problemas de diverso tipo, según lo especificado en cada versión.

lugar de que sigan contando colecciones en ese rango numérico.

En la búsqueda de solución de los problemas, los niños siguen contando colecciones, pero fundamentalmente, en el proceso de aprendizaje, descubren cómo usar el conteo en situaciones diferentes a las que les permitieron aprender a contar.

Versión 1. Los datos son una medida

Materiales

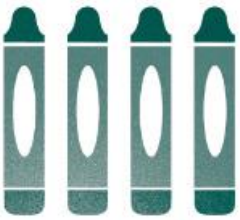
- Fichas de plástico, palitos, piedritas u otros objetos.
- Lápices y cuadernos.

Distribuya en las mesas el material, comente a los niños que pueden usarlo si creen que puede servirles para resolver el problema que les va a plantear:

Giuly tiene cuatro crayones en su mochila y ocho crayones en la mesa. ¿Cuántos crayones tiene Giuly?

En el problema, los números cuatro y ocho aparecen en su función de medida porque ambos informan cuántos crayones tiene Giuly, ya sea en su mochila o en la mesa.

A continuación se describen algunas sugerencias didácticas para que usted gestione en el aula la resolución de problemas. Es recomendable que las tenga presentes y poco a poco las vaya incorporando a su práctica docente.

Mientras los niños resuelven el problema:

- Observe si están trabajando con el problema, en caso necesario vuelva a plantearlo completo.
- Si le solicitan algún dato del problema, es mejor que les repita lo dicho a que les responda específicamente lo solicitado.
- Fíjese si están trabajando con su pareja. De no ser así, recuérdeles que cuando hayan terminado, ambos deben saber qué hicieron y cuál es el resultado.
- Mire si algunos niños tienen problemas con el conteo, ¿quiénes?, ¿en qué rango numérico?
- Qué recursos de apoyo usan para contar: ¿el material, dibujos o los dedos?, o bien algunos ya saben que 4 y 8 son 12 porque conocen la relación aditiva de estos números.
- Ponga atención si los niños están estableciendo de manera correcta la relación semántica entre los datos (4, 8) en el contexto de este problema; es decir, tratan de averiguar ¿cuántos elementos tiene la colección que se forma con dos colecciones: una de 4 y otra de 8 elementos?
- Tome nota mental de las diferentes estrategias de solución para que elija una de estas para la socialización de resultados.